

Comunidades Indígenas

Arhuaco

1. Aspectos generales

La comunidad indígena Arhuaca habita la vertiente occidental y suroriental de la Sierra Nevada de Santa Marta (junto con los pueblos Kogui, Kankuamo y Wiwa), y viven de la agricultura y la ganadería. Actualmente se reconocen cuatro comunidades Arhuacas, que suman 22.134 personas (11.321 hombres y 10.813 mujeres), ubicadas dos en Santa Marta, otra en Valledupar y la última en Soledad, departamento del Atlántico. El resguardo principal de este pueblo está en Santa Marta desde 1983.

Los Arhuacos que no habitan en dichos resguardos están asentados en fincas y haciendas de la región Caribe, en búsqueda de mejores tierras para la agricultura y cría de animales. Estos procesos han generado ciertos impactos en la comunidad, por ejemplo, el mestizaje al que se han enfrentado.

2. Historia

Ante los procesos de colonización, el pueblo Arhuaco optó, con miras a preservar su espiritualidad como método de resistencia, por recluirse y encontrar refugio en las partes más altas de la Sierra Nevada. Sin embargo, el contacto con la arremetida española produjo ciertos cambios culturales significativos en sus formas de convivir y relacionarse entre sí. El ingreso de la orden religiosa de los Capuchinos en el siglo XVIII tuvo un fuerte impacto en su doctrina. Ahora bien, debido a procesos de reivindicación étnica, el pueblo Arhuaco logró expulsarla en 1980.

Esta comunidad ha sido víctima, desde el Siglo XX, de actos violentos por parte de grupos armados ilegales, al igual que de la explotación de sus recursos naturales y el uso a la fuerza de sus corredores estratégicos. Todo ello ha implicado una fuerte desintegración cultural del pueblo, manifestada en el debilitamiento de sus prácticas culturales y el detrimento de la espiritualidad. Sin embargo, la constante lucha por la protección y reivindicación de la Sierra Nevada ha permitido que se adelante una relación de cooperación con los otros pueblos indígenas con quienes comparte el territorio, facilitando la permanencia en sus tierras sagradas.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

3. Riesgos de protección

Después de sus vecinos los Kankuamos, la comunidad Arhuaca es el pueblo indígena más abatido por el conflicto armado colombiano. Entre el año 2003 y 2008, 12 miembros del grupo indígena fueron asesinados, 2 fueron desaparecidos, 2 fueron utilizados como escudo humano y 2 más sufrieron lesiones personales. Igualmente, 2,509 indígenas fueron víctimas del desplazamiento forzado en el mismo período, la mayoría proveniente de Valledupar (1,128 desplazados), Riohacha (664 indígenas), Pueblo Bello (319 personas) y Santa Marta (282 desplazados).

4. Fortalezas

La comunidad ha adelantado procesos de fortalecimiento organizativo y cultural, hecho que les ha garantizado cierta seguridad y autonomía. Sin embargo, la presencia de distintos actores como las iglesias evangélicas, actores armados ilegales, entre otros, ha resquebrajado la unión de miembros del pueblo Arhuaco y han desestabilizado sus modos organizativos institucionales. De ahí, la importancia de hacer hincapié en la capacidad de asociación entre las comunidades indígenas con el objetivo de preservar lo más sagrado de su cultura, ya sea material, físico o espiritual.

Comunidades Indígenas

Awá

1. Aspectos generales

Las 25.813 personas que se reconocen como Awa Kuaiker, 13.387 hombres y 12.426 mujeres, habitan en los departamentos de Nariño (86,6% -22.351 personas), Putumayo (11,3% -2.908 personas), y Amazonas (0,8% -200 personas). Igualmente, se reconoce la presencia del pueblo Awá en zonas urbanas (7,2% -1.866 personas) en el país. Esta comunidad tiene como base económica la caza, el cultivo de maíz, yuca, frijol, caña de azúcar y plátano, la pesca, la crianza de animales domésticos y la recolección de productos comestibles.

2. Historia

Es escasa la información sobre los indígenas en la costa pacífica de Nariño (tan sólo algunos datos sobre la existencia de algunos grupos humanos con rasgos similares). Todas las comunidades indígenas fueron denominadas por los españoles como Barbacoas; sin embargo, el pueblo Awá se dividía en cuatro grupos según el territorio habitado: Sindaguas, Telembés, Barbacoas e Iscuandés, con dinámicas comerciales a lo largo de los ríos. Se registra que en el año 1525 la etnia Awá tuvo el primer contacto con los españoles. A partir de ese momento, este grupo indígena se ha visto enfrentado a periodos de violencia y desplazamiento forzado. La explotación minera denunciada por la comunidad Awá terminó en la migración del pueblo hacia Ecuador en la segunda mitad del siglo XIX.

3. Riesgos de protección

La presencia de grupos armados ilegales y el narcotráfico en su territorio ha generado que el pueblo Awá deba desplazarse con miras a preservar sus vidas y que sean despojados de sus parcelas para ser destinadas al cultivo ilícito. Los indígenas que han decidido quedarse han sido forzados a trabajar para los grupos armados ilegales, perdiendo por completo su agricultura itinerante, y en general su base económica. Del mismo modo, se ha propagado el mestizaje de su cultura, el asesinato de su gente y la invasión de sus recursos y territorios sagrados. Entre el 2003 y 2008, 39 indígenas Awá fueron asesinados, y a principios del año 2009 la cifra registró 30 homicidios. Por tanto, 600 Awá fueron desplazados del resguardo Camawari, en los corregimientos de Guadual, Arrayán, Cucarachero, San Antonio y Quelbi, hacia distintas zonas rurales del municipio, 98 indígenas huyeron de los corregimientos Guadual, Vegas y Magüi hacia el casco urbano, y aproximadamente 1,000 personas huyeron hacia la frontera con Ecuador.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

Del mismo modo, 16 indígenas Awá, entre ellos tres menores de edad, fueron víctimas de minas antipersonal, plantadas en las vías de acceso a los resguardos, en Samaniego en el 2008.

4. Fortalezas

La comunidad Awá se ha asociado en su interior para poner fin a este interminable flagelo de violencia, aludiendo específicamente a la Unidad Indígena del Pueblo Awá UNIPA, mediante la cual expresa al gobierno y exige de las partes en conflicto el respeto de sus derechos fundamentales.

Comunidades Indígenas

Betoye

1. Aspectos generales

Habitan a orillas del río Cravo, en el Municipio de Tame, departamento de Arauca, así como en un conjunto de comunidades en las inspecciones de Betoyes y Corocito. Las principales comunidades son: Roqueros, Parreros, Iguanitos, Macarieros, Puyeros, Coquisas, Genareros, Velazqueros, Julieros, Cájaros, Bayoneros, El Refugio, Zamuro y Matacandela. Aunque no conservan su lengua original, hablan un español particular denominado *Español Betoyo*, en el que permanecen ciertas estructuras gramaticales del sustrato Betoye.

Su población se estima en 800 personas.

Se describen como hortícolas por tradición, utilizando para sus cultivos el sistema de roza y quema. También practican la caza, la pesca y la recolección. Los cultivos básicos son el maíz, el plátano y la yuca.

2. Historia

En este grupo indígena, la autoridad la tiene el capitán, generalmente el hombre más anciano de la comunidad. Sin embargo, para mediados de los ochenta se observaron cambios en su modelo social con el surgimiento de líderes jóvenes que representaban a su grupo frente a la sociedad mayoritaria y organizaban la caza y las fiestas. También existía en su momento la división de trabajo según sexo, pues las mujeres desempeñaban labores como la limpieza de los cultivos, la recolección de cosechas y los trabajos domésticos, mientras que los hombres se dedicaban a la construcción de casas, tumba y quema de bosques y el comercio con los “blancos”^[1].

3. Riesgos de protección

El Pueblo Betoye ha estado históricamente expuesto a la violencia política y social. Los Betoye han sufrido diversas formas de amenaza debido a la presencia de actores armados ilegales en su zona de asentamiento, que los han dejado en medio de las confrontaciones armadas. El Consejo Nacional Indígena de Paz en el 2006, en su diagnóstico del estado de los pueblos indígenas del departamento de Arauca, explica que los Betoye han sido los más afectados por “masacres, asesinatos selectivos, hostigamientos, torturas y amenazas de muerte” y desplazamiento forzado, hechos que han tenido impactos negativos en su cohesión familiar, comunitaria y su supervivencia como pueblo. Por ello, los Betoye también fueron declarados por la Corte Constitucional, a través del Auto 004 de 2009, como pueblo indígena en riesgo^[2].



Fuente: ONIC

En este sentido, entre 2003 y 2008 se reportaron 44.895 personas desplazadas en el departamento de Arauca, de las cuales 21.395 fueron expulsadas del municipio de Tame. Así mismo, el número de desplazados se incrementó 96% entre estos dos años, y el 6% (2.522 personas) del total de víctimas por desplazamiento en la región habitada por los Betoye (44.895) son miembros de minorías étnicas, de los cuales 1.048 pertenecen a comunidades indígenas^[3]. Entre 2003 y 2005, se registraron 13 víctimas del conflicto armado pertenecientes a la comunidad indígena Betoye^[4].

4. Fortalezas

Los Betoye se han integrado a agrupaciones como la Asociación de Cabildos Indígenas Tradicionales de Arauca, para la defensa de sus derechos.

REFERENCIAS

- [1] Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá, 2004.
- [2] Caracterización del Pueblo Betoye (2010) [en línea], disponible: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=41741&download=Y>. Pg. 9.
- [3] Diagnóstico de la situación del pueblo Betoye (2010). Programa Presidencial de Derechos Humanos [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_BETOYE.pdf. Pg 14-
- [4] Ibid. Pg 16.

Comunidades Indígenas

Chimilas

Nombres alternos: Ette E'neka, Ette Ennaka, Simiza, Chimile y, Shimizya

1. Aspectos generales

Se localizan en el municipio de San Ángel, en las llanuras centrales de los Departamentos de Magdalena y Cesar. La población Chimila estaba conformada por 910 personas, de las cuales 908 se encontraban en el área rural y tan sólo 2 en el área urbana del municipio de Sabanas de San Ángel en el Magdalena. Por conflictos internos y la presencia de actores armados ilegales, un grupo de esta etnia debió migrar a Santa Marta. ^[1]

2. Historia

Hasta antes de la colonización por parte de la Corona Española, el pueblo Chimila estaba distribuido en una vasta porción de la región Caribe, en territorios que en la actualidad se conocen como parte de los departamentos de Cesar, Magdalena y Bolívar. “A la llegada de los españoles, el pueblo Chimila ocupaba grandes extensiones (...) Hoy en día, la etnia se encuentra prácticamente reducida a un territorio marginal”. ^[2] En cuanto a la organización política, en el pasado, la autoridad en los diversos grupos locales estaba representada por el cacique, que a su vez tenía la función de sacerdote (o chamán) en ocasiones determinadas.

3. Riesgos de Protección

El resguardo Chimila y sus dos más importantes asentamientos se encuentran ubicados en una región con fuerte presencia de los grupos armados ilegales, relacionada con el control de las vías principales y corredores estratégicos de la región del Ariguaní. A finales del 2007, 417 personas fueron desplazadas por amenazas. Uno de los aspectos que llama la atención sobre los Chimila es la poca información que existe sobre su distribución en el territorio. ^[3]

4. Fortalezas

Aunque la falta de un territorio común fue una de las condiciones que llevó a los Chimila al borde de la extinción, el establecimiento de un resguardo les ha permitido reconstruir aspectos de su identidad como su lengua, la medicina tradicional, su comprensión de mundo, su cultura y la reconstrucción de sus relaciones familiares.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
CHIMILA



Fuente: Diana Torres

^[1] DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá: DANE.

^[2] Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Chimila” Recuperado el 31 de Julio de 2011, de http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_CHIMILA.pdf

^[3] *Ibíd.*: Pág. 16

Comunidades Indígenas

Coconuco

1. Aspectos generales

El pueblo Coconuco se localiza en la zona central del departamento del Cauca. Parte del territorio se halla dentro de las inmediaciones del Parque Natural Puracé. Los Coconucos hacían parte de la Confederación Guambiano – Coconuco, conformada por una fuerte alianza entre indígenas del Cauca. En la actualidad existen más de 16.492 Coconucos, que no conservan su lengua nativa, excepto en algunos nombres de plantas y lugares geográficos. Su proceso de organización ha estado ligado a los conflictos por la tenencia y recuperación de la tierra. En la zona, ocupada desde comienzos de siglo por latifundistas, se adoptó la producción tecnificada de papa y ganado, forma de producción a la que fueron integrados los indígenas y campesinos que habitaban la región.

2. Historia

Debido a los procesos históricos vividos por la comunidad, han integrado y transformado elementos de la tradición judeo-cristiana y amerindia, en su conocimiento y manejo de la medicina tradicional. Políticamente se rigen por cabildos, por la juntas de acción comunal de las veredas y a nivel regional por el Consejo Nacional Indígena del Cauca (CRIC). De acuerdo con su cosmovisión, la vivienda debe construirse sobre superficies secas, las cuales se consiguen en terrenos de “piedras flojas”; se trata de guardar distancia de lugares cargados de seres espirituales y evitar la presencia de guacas (entierros precolombinos).^[1]

3. Riesgos de Protección

De acuerdo con la base de datos de indígenas del Observatorio de DH y DIH del Programa Presidencial de DH y DIH, entre los años 2003 y 2008 los indígenas Coconuco fueron víctimas de un atentado contra la vida y de dos secuestros. En el mes de enero de 2009, en la cabecera municipal de Puracé, el Gobernador indígena del resguardo de Coconuco fue asesinado por un habitante de la región sindicado de otros asesinatos. Entre este mismo período, el número de desplazados ascendió a 708 en Puracé y 516 en Sotará.

El aumento de personas desplazadas, especialmente en los años 2007 y 2008, se puede atribuir a la creciente presencia de grupos post-desmovilización, que tratan de establecerse en áreas privilegiadas por su posición geográfica y por los cultivos ilícitos que se registran en el departamento.^[2]

4. Fortalezas

El día 20 de Septiembre de 2010, un grupo representativo de los Coconuco participó en la instalación del proceso de consulta previa del Plan de Salvaguarda Coconuco, en el municipio de Puracé. En el marco de esta reunión, las autoridades indígenas presentaron una propuesta al Gobierno para definir el proceso de consulta previa para el diseño del plan de salvaguarda étnica.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
COCUNO



Fuente: Diana Torres

[1] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

[2] Programa Presidencial de Derechos Humanos. (2009). *Observatorio de Derechos Humanos y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Cocuno”* Recuperado el 31 de Julio de 2011, de http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_COCONUCO.pdf

Comunidades Indígenas

Coreguaje

1. Aspectos generales

Están localizados al suroeste de la Amazonía a lo largo del río Orteguaza y sus afluentes; al sudeste de Florencia (Caquetá) y en el río Caquetá y sus afluentes; al este de Puerto Solano, y en las comunidades de Consara-Mecaya y Sencella en Puerto Leguízamo (Putumayo). También perdieron parte de sus territorios en la década de los 40 con el inicio de la etapa colonizadora y la expansión agrícola ganadera regional, que terminó con la constitución del Caquetá como departamento y uno de los mayores centros de colonización del sur del país.

Son aproximadamente 1.321 personas[1]. Sus principales cultivos de autoconsumo son la yuca, el plátano y numerosos frutales. Utilizan la yuca amarga para la elaboración de casabe y fariña. También practican la pesca y la caza, y complementan su actividad económica con la cría de animales, explotación maderera y fabricación de artesanías. Al igual que otros grupos de la región, se vieron afectados por el auge extractivo de la quina y el caucho[2].

2. Riesgos de protección

La situación de derechos humanos del pueblo Coreguaje se relaciona con la ubicación de sus comunidades en zonas que los grupos armados irregulares han considerado como estratégicas en el marco de la confrontación armada. Las poblaciones más afectadas se ubican en los municipios de Milán y Solano, pues sus asentamientos se encuentran cerca de las riberas de los ríos Orteguaza, Caquetá y Peneya, utilizados para la movilización de insumos para la producción de base de coca, de combatientes y armas hacia el departamento de Putumayo. Adicionalmente, el municipio de Solano cuenta con una extensa zona rural que limita con la Amazonía colombiana, que se presta para la siembra de cultivos ilícitos[3]. Entre 2003 y 2008, se registraron 826 homicidios en la región habitada por los indígenas Coreguaje.

Entre 2003 y 2008, se reportaron 44.748 víctimas de desplazamiento forzado en los seis municipios habitados por los indígenas Coreguaje. En Caquetá, las víctimas por desplazamiento en Florencia, La Montañita, Milán, Solano y Solita sumaron el 35% (39.363) del total departamental (113.787). Por otro lado, el municipio de Puerto Leguízamo representó el 6% de los desplazamientos forzados registrados en el Putumayo



Fuente: ONIC

(86.432) con 5.385 personas.

3. Fortalezas

En su informe de respuesta al Auto No. 251 de 2007 de la Corte Constitucional, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional señala que se han adelantado gestiones con el Consejo Regional Indígena del Orteguaza Medio y Caquetá (CRIOMC). Estas gestiones parten de las solicitudes formuladas por los indígenas del Caquetá en función de que el Gobierno nacional les brinde los espacios, instrumentos y garantías para el retorno a sus territorios y para desarrollar proyectos alternativos de producción. En este contexto, solicitan la formulación de un plan integral de reubicación diferencial para las comunidades indígenas afectadas, que garantice su reestablecimiento digno como sujetos de derechos.

REFERENCIAS

- [1] Diagnóstico de la situación del pueblo Coreguaje [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_COREGUAJE.pdf. Página 1
- [2] Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Bogotá, 2004.
- [3] Diagnóstico de la situación del pueblo Coreguaje [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_COREGUAJE.pdf. Página 18.

Comunidades Indígenas

Cuna

Nombres alternos: Kuna, Tule, Tulemala, Bayano, Yule, Caribe-Cuna

1. Aspectos generales

El pueblo Tule, también llamado Cuna, pertenece a la familia lingüística Chibcha. En Colombia este pueblo vive en la región del Darién, en el Urabá antioqueño y chocono, y se asienta en las localidades de Arquía (Chocó) (donde habitan 540 indígenas cuna) y Caimán Nuevo (Antioquia) (con una población cercana a 750 habitantes). La mayor parte de su población vive en Panamá, en la comarca Cuna Yala de San Blas y en el bajo río Bayano [1] Su principal actividad económica es la agricultura, con especies como arroz, maíz, frijol, plátano, yuca, cacao, malanga, caña de azúcar y diferentes frutales. Igualmente se dedican a la pesca. La elaboración de artesanías también hace parte de sus formas de subsistencia, pues las mujeres cuna cosen las molas con diseños elaborados de acuerdo a su tradición oral; mientras que los hombres tejen canastos. [2]

2. Historia

Desde mediados de la década del 50 del siglo pasado, sus territorios se han visto afectados por las oleadas colonizadoras de migrantes provenientes de Antioquia y Córdoba. [3] La sociedad Tule es descentralizada y tiene dos niveles: las familias extensas y las comunidades. Cada comunidad tiene un jefe local, El *Saila*, quien ejerce el poder político.

Por el contrario, las familias extensas son independientes en sus decisiones. Al pueblo Tule no sólo se le conoce por su organización social y el ejercicio democrático de la autoridad y gobierno, sino también por el papel civilizador que les otorga a las mujeres. Para ellos, las mujeres, de la misma manera que son proveedoras y transformadoras de los alimentos, son consideradas transformadoras de los seres humanos, concibiéndolos y haciéndolos verdaderos hombres. Las celebraciones más importantes de las familias y de la comunidad tienen que ver con los ciclos biológicos de la mujer. [4]

3. Riesgos de Protección

Históricamente, el Urabá se presenta como una zona geoestratégica relevante, por su condición de puerto y su cercanía con sistemas montañosos. Estas características la han erigido como una región clave para los grupos armados ilegales, los cuales desde sus orígenes han buscado asentarse en esta zona. Entre 2003 y 2008, en

el Urabá se presentaron 31.723 desplazamientos individuales y 2.258 masivos. Los municipios más afectados por los desplazamientos individuales fueron Turbo y Apartadó, con 6.687 cada uno. En cuanto a los desplazamientos masivos, los municipios más afectados en los seis años referenciados fueron Apartadó, con 752, y Ungía, con 491. En el Urabá, durante este período, han sido expulsados 3.067 indígenas. En cuanto a los desplazamientos de indígenas, en tres de los municipios con presencia Tule se presentaron dos tipos de comportamiento a este respecto; de Turbo salieron expulsados 73 indígenas, y allá el ritmo de desplazamiento fue creciente entre 2005 y 2007, mientras que en Necoclí (Antioquia) y Ungía (Chocó) se presentó una tendencia descendente. [5]

4. Fortalezas

Una estrategia de protección adoptada por este pueblo ha sido la rígida neutralidad que se han impuesto. Según ésta, *“todo aquel que se vincule de alguna forma con guerrilleros o paramilitares deja de ser un Cuna y jamás podrá volver a la comunidad.”* Otro mecanismo adoptado por esta etnia para la conservación de su cultura ha sido el énfasis en la mujer, pues ellas aún mantienen la lengua, vestuario y celebraciones tradicionales.



Fuente: Diana Torres

[1] DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá: DANE.

[2] ONIC. (2002). *Pueblo Indígenas y afrocolombianos del Pacífico*. Bogotá: Turdakke.

[3] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: DNP.

[4] *Ibid.* Pág. 61

[5] Programa Presidencial de Derechos Humanos. (2009). *Observatorio de Derechos Humanos y DIH. “Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Tule”* Recuperado el 31 de Julio de 2011, de <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/DiagnosticoIndigenas.aspx>

Comunidades Indígenas

Emberá-Chamí

1. Aspectos generales

29.094 personas se autoreconocen como Emberá Chamí: 50,2% son hombres (14.609) y 49,8% mujeres (14.485). Esta comunidad se encuentra asentada en los departamentos de Risaralda- cercanías del alto río San Juan en los municipios de Mistrató y Pueblo Rico- (55,1% -16.023 personas); Caldas (24,8% -7.209 personas) y Antioquia- Resguardo indígena de Cristinia- (7,3% -2.111 personas). Otras personas están localizadas en los asentamientos en Quindío, Valle del Cauca, en el curso de los ríos Sanquinini y Garrapatas, específicamente en los municipios de Dovio y Bolívar, y en Caquetá. Su economía se basa principalmente en la agricultura, la caza y la pesca.

2. Historia

El pueblo Emberá (que era en la época prehispánica una sola comunidad) fue fraccionado debido a los procesos de la conquista y colonia, dinámicas comprendidas por misiones evangélicas y reclamos de tierra, haciendo que las comunidades se dispersaran en disímiles territorios con distintos modos de desarrollo. Ello implicó diferentes modos de relacionarse con la tierra y con las poblaciones donde se albergaron. A pesar de ello, mantienen unidad culturalmente, conservando elementos étnicos como el idioma, el jaibanismo, la tradición oral, la organización social y la política de modo regional.

3. Riesgos de protección

Actualmente, el pueblo Emberá-Chamí se encuentra flagelado por el conflicto armado del país. Existe presencia de grupos armados ilegales en los departamentos donde residen, lo que ha generado desplazamiento forzado, altas tasas de homicidios, masacres, amenazas y combates en su territorio. Entre los años 2003 (año en el que el grupo indígena Emberá-Chamí se organizó políticamente y ganaron elecciones para la alcaldía en Riosucio) y 2008, vivieron algo más de 780 homicidios, especialmente en Mistrató (donde fueron reportados 185 homicidios solamente en el 2003) y en el municipio de Riosucio perpetrados por los grupos armados al margen de la ley que buscaban afianzar lealtades en el territorio.

La concentración de homicidios en la zona se debe a que ésta es un corredor significativo que conecta al centro del país con la cuenca del Pacífico y el suroccidente colombiano con Antioquia, por la vía Panamericana, lo que lo convierte en un territorio estratégico para el tráfico de armas y estupefacientes.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

Del mismo modo, fueron víctimas de 47 secuestros en los municipios de Supía y Riosucio, Caldas, y en Quinchía, Risaralda. Por esto, 1,707 indígenas se desplazaron forzosamente.

Por otro lado, el contacto con la cultura occidental ha ocasionado la opresión de su pensamiento, homogenizando su cultura y menoscabando su conocimiento, costumbres, dinámicas y usos de la naturaleza. De esta forma, se hace notoria la migración colectiva o individual a las cabeceras municipales y capitales del país (Cali, Medellín y Bogotá) que trae como consecuencia la mendicidad y la incursión en labores distintas a su cultura Emberá.

4. Fortalezas

Por las denuncias y reclamos de la comunidad Emberá-Chamí relacionados con la protección y garantía de sus derechos, desde el 2002 la CIDH ha instado medidas cautelares a favor de miembros del grupo indígena.

Comunidades Indígenas

Emberá-Dobidá

1. Aspectos generales

Las 37.327 personas que se auto-reconocen como Emberá-Dobidá (18.353 mujeres y 18.974 hombres) se encuentran distribuidas en los departamentos del Chocó (63,20%), Risaralda (13,02%) y Caldas (12,45%). Se dedican a la agricultura, la caza, pesca, recolección e incipiente intercambio comercial.

2. Historia

En la época prehispánica, los pueblos Emberá (Katío, Chamí, Dodibá y Eperara Siapidara) convivían en un espacio común, con una lengua, cosmología y rasgos culturales semejantes. Sin embargo, aunque los procesos de colonización iniciaron en 1511 con la instauración de Santa María la Antigua del Darién, la dominación colonial se dio a finales del siglo XVII.

Esto, sumado al contacto con otras culturas indígenas, blancas o negras- fragmentaron dicha comunidad. La época de Independencia retomó el proceso de migración de los pueblos indígenas hacia zonas más costeras ya que hombres provenientes de Antioquia, Valle y Cauca iban en busca de caucho, platino y oro.

3. Riesgos de protección

La coyuntura actual del pueblo Emberá-Dobidá se caracteriza por amenazas de los grupos armados ilegales, cuyas acciones delictivas son homicidios, masacres, desplazamiento forzado, reclutamiento forzado y la siembra de minas antipersonal. Ello ha puesto a dicha comunidad indígena en riesgo de extinción física y cultural.

Del mismo modo, el interés por los recursos naturales del pueblo indígena ha aumentado la intervención de los grupos armados ilegales y multinacionales en su territorio, reduciendo la producción agrícola, la caza y pesca para el autoconsumo. Entre el año 2003 y 2008, la etnia fue víctima de 412 homicidios, especialmente en Quibdó (311), Riosucio (31), el Carmen de Atrato (14) y Acandí (13).



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

En ese mismo periodo se hicieron notorias tres masacres en los municipios de Unguía, Riosucio y Novita, 125 casos de secuestros extorsivos, 34,633 personas desplazadas (especialmente de Bojayá - 10,240 personas-, Quibdó- 7,829 desplazados, Carmen del Darién- 3,275 personas, y Medio Atrato- 3,212 personas desplazadas), 40 incidentes de minas antipersonal, entre otros actos delictivos que atentan contra la integridad cultural y física de la comunidad.

Esta dinámica del conflicto armado del país ha ocasionado que 9 comunidades Emberá-Dobidá, donde habitaban aproximadamente 1.000 personas, estén totalmente desiertas y que 35 indígenas de la comunidad Indicina en el río Ancozón estén desplazados en Puerto Meluk. Éste ha sido el cuarto caso de desplazamiento masivo desde el 2008 (año en el que se produjeron tres desplazamientos en el Alto Baudó, dos en el Medio Baudó y 5 en el Bajo Baudó).

Comunidades Indígenas

Emberá-Katío

1. Aspectos generales

El pueblo Emberá-Katío se encuentra ubicado al noroccidente de Antioquia, en los departamentos de Córdoba sobre los ríos Sinú, Río Verde y Esmeralda; en el Chocó se ubica sobre la carretera Quibdó-Medellín y también hay presencia de la comunidad en los departamentos de Caldas y Putumayo. Actualmente hay 38.259 personas que se auto-reconocen como Emberá katío, el 50,7% hombres (19.383) y el 49,3% mujeres (18.876). Es una comunidad que vive de los cultivos de maíz (del cual extraen la harina o *Moina*) y plátano y de la caza, pesca, huertas caseras y cría de animales.

2. Historia

En la época prehispánica, los pueblos Emberá (Katío, Chamí, Dodibá y Eperara Siapidara) convivían en un espacio común, con una lengua, cosmología y rasgos culturales semejantes. Sin embargo, los procesos de colonización y el contacto con otras culturas, indígenas, blancos o negros, fragmentaron dicha comunidad, siendo hoy una de las más influenciadas por la iglesia católica (debido al fuerte proceso de evangelización a lo largo de la historia).

3. Riesgos de protección

Actualmente el pueblo Emberá Katío se enfrenta al desplazamiento forzado, presencia de grupos armados ilegales y cultivos ilícitos en su territorio, desconocimiento de su autoridad, homicidios, secuestros, amenazas, explotación de sus recursos naturales, mendicidad, reclutamiento forzado de menores, entre otras consecuencias y dinámicas del conflicto armado. Desde el año 1998 esta etnia ha sido víctima de un alto número de homicidios, 112 entre el 2000 y 2002.

En 2001, ante la gravedad de las circunstancias, la CIDH dictó medidas cautelares con el objetivo de proteger a la comunidad. Para los miembros de este pueblo indígena la mayor afectación se debe a la construcción de la Hidroeléctrica de Urrá, proyecto por el cual, en los años 90, iniciaron una campaña que orienta a obligar a la empresa a cumplir sus compromisos y al gobierno a garantizar el respeto



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

de sus derechos sobre el territorio. Gracias a ello, fue consolidado el resguardo Emberá-Katío y se obligó a la empresa Urrá a indemnizar al pueblo por haber violado su derecho de consulta previa.

Sin embargo, tal defensa de sus derechos provocó que se desarrollaran una serie de ataques indiscriminados contra el territorio, los bienes y la población que no cesaron, incluso cuando fue ratificado por la comunidad que se mantenían al margen del conflicto armado. En los últimos años se ha desarrollado una crisis alimentaria debida a los bloqueos impuestos por los actores armados ilegales y el aislamiento forzado de la comunidad a causa de la implantación de minas en los resguardos. En el 2008 los Emberá-Katío del Chocó, incluyendo 91 menores de edad, se desplazaron de sus casas por el incesante fuego cruzado que ponía en peligro sus vidas e integridad.

Comunidades Indígenas

Eperara Siapidara

Nombres alternos: (Saija, Epená Saija, Epea Pedée, Cholo)

1. Aspectos generales

El pueblo Eperara Siapidaara está distribuido a lo largo de la Costa Pacífica Sur. Su población estimada es de 3.853 personas, autoreconocidas como pertenecientes al pueblo Eperara Siapidara, de las cuales el 50% son hombres (1.926 personas) y el 50% mujeres (1.927 personas)[1]. Los Eperara están ubicados en el departamento del Cauca, en la ribera Saija (región de López de Micay) y en el río Naya (Buenaventura, Valle del Cauca). También tienen asentamientos en El Charco y Olaya Herrera, en el departamento de Nariño. La población Eperara Siapidara que habita en zonas urbanas corresponde al 12,8% (495 personas).

2. Historia

Los Eperara Siapidaara se reconocen como parte de la gran familia Embera. Sin embargo este pueblo presenta una dinámica cultural y adaptación territorial propia que se interpreta desde su cosmovisión Sia[2]. Su estructura social está constituida sobre la base de una organización familiar de trabajo agrícola, donde quien dirige la comunidad es la *Tachi nawe*, (nuestra madre), máxima jefe espiritual y sacerdotisa. Su autoridad tradicional está en cabeza del llamado *Jaipana*, quien posee el conocimiento del universo mítico ancestral. Todo conocimiento en la comunidad Eperara se expresa en dos mundos definidos por su cultura: el mundo etéreo, el mundo del Jai, de los espíritus o sombras y el mundo físico, el ecosistema donde la sociedad se desenvuelve.

3. Riesgos de Protección

Según los datos del Observatorio de Observatorio del Programa Presidencial para los DH y el DIH de la Vicepresidencia de la República, en el territorio en el que habitan los Eperara Siapidaara se han presentado, entre el 2003 y el 2008, 151 eventos de confrontación armada entre la Fuerza Pública y grupos armados irregulares; 130 homicidios de indígenas de esta comunidad y 2.383 indígenas desplazados de manera individual. Otro de los mayores riesgos para este pueblo es la presencia de minas antipersona, las cuales han dejado víctimas fatales entre los Eperara.[3]

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
EPERARA SIAPIDAARA



Fuente: Diana Torres

4. Fortalezas

El fortalecimiento comunitario ha sido una de las estrategias de protección y prevención de los Eperara ante las consecuencias del conflicto armado. Las comunidades Eperara Siapidara de Nariño se han agrupado a través de la ACIESNA (Asociación de Comunidades Indígenas Eperara Siapidara de Nariño), que agrupa a cuatro municipios (Olaya Herrera, El Charco, Tumaco y La Tola), con una población de 3.000 indígenas Eperara.[4]

[1] DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá.

[2] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: DNP

[3] Ministerio de Cultura. (2008). Dirección de Poblaciones. *Caracterización del Pueblo Eperara Siapidara*. Consultado en: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=41770#> 29 de Julio de 2011.

[4] Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH. (2009). *"Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Eperara Siapidaara"*. Recuperado el 29 de Julio de 2011, de http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio_de_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_EPERARA%20SIAPIDARA.pdf

Comunidades Indígenas

Guambiano

Nombres alternos: (Misag, Huamimehab, Silviano)

1. Aspectos generales

La mayor parte de su población vive en los departamentos del Cauca y Huila, en las inmediaciones de los Páramos de Las Delicias y el Piso, y de los Cerros de Río Claro y Bujíos, en los municipios de Silvia y Piendamó. En menor número se encuentran en los municipios de Totoró, Jambaló, Caldono, Inzá y Morales. También se encuentran asentados en los municipios de La Plata y La Argentina, departamento del Huila. Su población se calcula en 20.782 indígenas, de los cuales 77% viven en el Resguardo de Guambía en Silva, Cauca.^[1]

No existe un patrón específico y característico de asentamiento de los Guambiano. Actualmente, los propietarios de tierra construyen sus casas, relativamente cercanas las unas de otras. Las antiguas chozas rectangulares de bahareque con techo de paja, y la pequeña habitación circular para las mujeres menstruantes, que caracterizaron a la vivienda antiguamente, prácticamente han desaparecido.^[2]

2. Historia

Como resultado de la lucha histórica de sus caciques se les otorgaron varios resguardos coloniales que aún siguen ocupando. Durante el Siglo, XX la recuperación de sus territorios se ha convertido en el centro de sus demandas y luchas. La cosmogonía Guambiana se estructura en un sistema dual: lo masculino y lo femenino, lo caliente y lo frío, el sol y la luna. El pueblo Guambiano mantiene una estructura sociopolítica arraigada en su cultura y costumbres indígenas, además de la adoptada por la influencia externa heredada de la colonia española. Como máxima autoridad del resguardo en términos tradicionales está el Consejo de Taitas, que tiene como función dirigir los esfuerzos y el trabajo comunitario en torno a las pautas de vida y creencias del pueblo Guambiano.^[3]

3. Riesgos de Protección

El desplazamiento genera adaptación forzada a un nuevo medio, con la pérdida consiguiente de la cultura propia por cambio en la relación con el territorio y la naturaleza; ello es un problema especialmente grave para las generaciones más jóvenes, porque los niños y adolescentes van creciendo en un contexto diferente al habitual.

Entre 2003 y 2008, se desplazaron 1.817 indígenas de los 9 municipios que componen la región habitada por la etnia Guambiano. El municipio más afectado de la región fue Toribio con 1.275 desplazados indígenas (70%), seguido por Caldono con 139 (8%), La Plata con 111 (6%) y Morales con 94 (5%). De los 1.817 indígenas desplazados entre 2003 y 2008, 912 lo hicieron de manera individual y 905 bajo la modalidad de desplazamiento masivo^[4].

4. Fortalezas

Esta comunidad ha venido participando en las mesas interinstitucionales creadas por el gobierno para incentivar los procesos de consulta previa. Así han podido identificar los riesgos a los que están expuestos ante la presencia de grupos armados ilegales en sus territorios. Ya se han logrado los primeros avances en la construcción de su Plan de Salvaguarda.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
GUAMBIANO



Fuente: Diana Torres

[1] DANE. (2005). Censo Nacional 2005. Bogotá: DANE.

[2] Programa Presidencial de Derechos Humanos. (2009). Observatorio de Derechos Humanos y DIH. "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Guambiano" Recuperado el 31 de Julio de 2011, de <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/DiagnosticoIndigenas.aspx>

[3] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

[4] Programa Presidencial de Derechos Humanos. (2009). Observatorio de Derechos Humanos y DIH. "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Guambiano" Recuperado el 31 de Julio de 2011, de <http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/DiagnosticoIndigenas.aspx>

Comunidades Indígenas

Guayabero

1. Aspectos generales

Se ubican en los departamentos de Guaviare y Meta, en varios asentamientos a lo largo del río Guaviare: Barrancón, La Fuga, Barranco Ceiba, Laguna Arawatú, Laguna Barajas y Barranco Colorado. Tradicionalmente se asentaban en el río Ariari. Sin embargo, desde hace varias décadas se desplazaron hacia su actual territorio. En el departamento del Meta se ubican en los resguardos de la Sal y Macuare de los municipios de Puerto Lleras y Mapiripán, respectivamente. Su población se estima en 1.118 personas. Actualmente complementan la horticultura de tumba y quema con actividades como el jornaleo, el intercambio de productos comerciales y la venta de artesanías. Por lo general siembran en sus chagras o cultivos varias clases de plátano, piña, batata y algunos frutales. También practican la ganadería, la caza, la pesca y la cría de especies menores con fines comerciales.

2. Historia

Dentro de su cosmovisión, el mundo se estructura en niveles ocupados por los humanos, espíritus y seres mitológicos. Entre los ritos más destacados se encuentra el “rezo del pescado”, una ceremonia de iniciación y de bautizo. Utilizan el yagé y el yopo en su rituales[1].

3. Riesgos de protección

El control del río Guaviare y de sus territorios aledaños se ha convertido en una de las principales causas de disputa entre los grupos armados ilegales en los municipios de San José del Guaviare, Mapiripán y Puerto Concordia. Este río se presenta como un corredor estratégico que conduce hacia la frontera con Venezuela, una vez desemboca en el río Orinoco. En este contexto, los resguardos de la etnia Guayabero, al estar ubicados en las riberas del río, tienen contacto permanente con la población campesina de la región y se han convertido en foco de presiones de los grupos armados al margen de la ley para lograr un efectivo control sobre sus territorios. De otro lado, entre 2003 y 2008 se registraron 452 homicidios en la región habitada por los indígenas Guayabero.



Fuente: ONIC

En Meta, los municipios de Mapiripán y Puerto Concordia sumaron un total de 130 homicidios (el 3% del total departamental), mientras que el municipio de San José representó el 47% (322) del total de homicidios cometidos en el departamento de Guaviare para el periodo mencionado[2].

Entre 2003 y 2008, se reportaron 26.166 personas desplazadas en los municipios habitados por los indígenas Guayabero. Entre 2003 y 2008, se registraron 1.158 indígenas víctimas de desplazamiento forzado en los municipios habitados por la etnia Guayabero.[3] Los indígenas Guayabero también son víctimas de amenazas de reclutamiento de jóvenes por parte de las Farc y de los grupos post-desmovilización[4].

4. Fortalezas

Los indígenas Guayabero pertenecen a la Mesa Indígena del Meta, que se ha constituido como un espacio de diálogo con las diferentes instituciones locales para articular esfuerzos en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas.

REFERENCIAS

- [1] Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Bogotá, 2004.
- [2] Situación del Pueblo Indígena Guayabero [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_GUAYABERO.pdf. Pg 10
- [3] Ibid. Pg 19.
- [4] Ibid. Pg 19

Comunidades Indígenas

Hitnú

1. Aspectos Generales

El pueblo Hitnú está asentado en los municipios de Arauca y Puerto Rondón, Arauca, entre los ríos Lipa y Ele, divididos en cuatro comunidades: la Ilusión, Romano, Providencia y La Conquista en el Resguardo de San José. Se estima que la comunidad está compuesta por aproximadamente 441 personas. Su base económica se compone de la horticultura, la caza, pesca y recolección de frutos silvestres. Esta producción agropecuaria se basa en la tumba, roza, quema, siembra, cosecha y abandono del predio para permitir la regeneración natural del predio. Actualmente, sus cultivos principales son la yuca y el plátano. Sin embargo, continúan la recolección de frutos de palmas y huevos de iguana, el cultivo de maíz y la cría de animales domésticos, la venta de artesanías y pieles. Algunos miembros de la comunidad se han adaptado a las labores comerciales distintas a su economía.

2. Historia

Previo a la evangelización, los Hitnú aplicaban sus conocimientos astronómicos en el manejo del medio ambiente, es decir, predecían fenómenos naturales que condicionaban los ciclos reproductivos de los animales. El pueblo Hitnú, el cual estaba asentado anteriormente en la zona selvática del alto río Lipa, migró hacia las orillas del río Ele debido a que era atractivo el intercambio de productos, por ejemplo, entre el grupo indígena chiricoa y los blancos. En los años 50, los procesos de colonización afectaron a la etnia en la medida en que exploraban y explotaban los yacimientos de petróleo.

3. Riesgos de Protección

Debido al desplazamiento forzado al que ha estado sometida la comunidad, el 70% de la población Hitnú está en graves condiciones de desnutrición y salud.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

550 miembros de la comunidad indígena se encuentran desplazados y confinados en los municipios de Arauca y Puerto Rondón, y la etnia en general está en peligro de extinción. El 50% de la población total está compuesta por menores de edad, entre los cuales el 71% sufre de desnutrición severa. La presencia de actores armados ilegales ha significado la implantación de minas antipersonales para impedir el acceso de la fuerza pública. Por tanto, carecen de condiciones humanas dignas que les permitan gozar de los derechos fundamentales: educación, alimentación, salubridad, etc.

4. Fortalezas

Actualmente, esta etnia recibe ayuda humanitaria debido a una grave vulneración de sus derechos.

Comunidades Indígenas

Inga

1. Aspectos generales

El pueblo Inga está compuesto por 15,450 indígenas, entre ellos 7,725 son hombres y 7,725 son mujeres. La mayoría de ellos, el 62,4%, habita en el departamento de Putumayo, especialmente en el Valle del Sibundoy, a 2,200 metros sobre el nivel del mar. Sin embargo, pueden encontrarse miembros de la comunidad Inga en Nariño (16,6%), en el Cauca (4,4%), y en zonas urbanas de Bogotá y Cali. Esta etnia tiene un espíritu comerciante y una tradición viajera, actividad que se ha potenciado gracias a los avances tecnológicos. Son reconocidos principalmente por su habilidad para las artesanías, sus conocimientos chamánicos, poderes curativos y alto nomadismo.

2. Historia

La comunidad indígena Inga proviene del imperio Inca, pueblo que tenía como función la avanzada militar y resguardo de las fronteras con el fin de impedir la sublevación de las comunidades ya sometidas al imperio. Así, luego de someter a los Camsá y evitar la resistencia de los indígenas Kwaiker de Nariño, llegan al Valle de Sibundoy donde permanecen aislados de los demás pueblos quechua hasta la segunda mitad del Siglo XIX. En la época de la colonia (1538) se desplazaron a los departamentos de Nariño y Caquetá, donde fue impactada su cultura debido a las misiones capuchinas. Durante los años 30, la guerra contra Perú y la colonización militar permitieron que el pueblo Inga migrara hacia zonas urbanas y que aproximadamente mil indígenas del Alto Putumayo se encaminaran hacia pueblos vecinos.

En la década de los 90, iniciaron un proceso de organización para conseguir territorios para sus resguardos, defender la tierra de conflictos e invasiones, e impulsaron iniciativas de etnoeducación y producción agrícola. Es un pueblo que ha desarrollado procesos de interculturalidad con otras comunidades indígenas, y, a pesar de su espíritu viajero, mantienen un vínculo afectivo fuerte con su lugar de origen. Tal nomadismo les ha permitido a los indígenas Inga tener un conocimiento amplio de las plantas y su uso para la medicina tradicional. Por ello, se les atribuye el uso de la planta *yagé*, utilizada para rituales espirituales y curaciones de diversas enfermedades.

3. Riesgos de Protección

El pueblo Inga está enfrentado a diversas presiones por los derechos territoriales, tanto por la propiedad como por



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

su explotación. Del mismo modo, la presencia de grupos armados al margen de la ley y la consolidación y expansión de cultivos ilícitos ha puesto a los indígenas, especialmente a la población joven, en alta vulnerabilidad. Entre los años 2000 y 2008, el pueblo Inga fue víctima de 16 homicidios, 7 de ellos en Putumayo. La mayoría de los ataques contra la comunidad Inga están enfocados a líderes comunitarios; por ejemplo, en el 2004 fue asesinada la gobernadora de la comunidad de Alpamanga, municipio de Puerto Guzmán, principal opositora a los grupos armados ilegales. El Valle de Sibundoy es, para los grupos armados ilegales, una localización estratégica que permite la movilidad entre el Ecuador, la Orinoquía, el Macizo colombiano y el Pacífico caucano y nariñense. De esta forma, se manifiesta la violencia contra el pueblo Inga, produciendo entre el 2001 y 2003 el registro de desplazamiento más grande de Ingas con 800 indígenas desarraigados en los primeros meses de 2001 hacia zonas urbanas como Bogotá.

4. Fortalezas

Gracias al proceso organizativo del pueblo, los Inga han podido incidir política y socialmente en la región y las zonas urbanas donde se están asentados. Su tradición comerciante y viajera les ha permitido tener un reconocimiento y visibilidad cultural, especialmente por su producción artesanal, como pinturas, y de medicinas tradicionales, por ejemplo la circulación del *yagé* en zonas no indígenas.

Comunidades Indígenas

Kamentsá

1. Aspectos Generales

El pueblo Kamentsá, conformado por 4,879 personas (2,376 hombres y 2,503 mujeres), está asentado principalmente en el Valle de Sibundoy, Putumayo, en dos resguardos en Mocoa: Inga-Kamsá y Camentsá-Biya, donde comparte territorio con el grupo indígena Inga, en el Valle de Cauca y Nariño. La base de su economía está compuesta por el cultivo de maíz, papa, calabaza, arracacha, ñame, frijol, hortalizas y frutas, y por el uso de chagras o *Jajañe*, y algunas siembras semitecnificadas. También practican la ganadería y la producción artesanal de cestas, textiles y la talla de madera. En las zonas más planas se dedican mayoritariamente a la agricultura, y en las zonas más altas su actividad principal es el pastoreo de ganado de levante y la protección de sus reservas naturales.

2. Historia

Esta etnia comparte el territorio con la comunidad Inga desde la época de Hayana Cápac, quien, en 1492, conquistó una parte del territorio Kamentsá al atravesar el río Cofán y establecer a la población quechua (hoy conocida como Inga). En la época de la colonia, el Valle de Sibundoy era el corredor comercial importante entre la amazonía y la región andina. Éste le permitió a los españoles, en busca del Dorado, alcanzar la región en los siglos XVI y XVII. Con las guerras de la conquista y la propagación de enfermedades desconocidas para el pueblo Kamentsá, los indígenas fueron diezmados, sin embargo, algunos grupos se aislaron para iniciar procesos de reconstrucción y supervivencia. En el siglo XIX, la industria del caucho y misiones evangelistas desempeñaron ciclos de colonización propios, que llevó a la etnia Kamentsá a extinguirse casi por completo. Desde los años 70, los Kamentsá iniciaron procesos de fortalecimiento educativo y cultural con el objetivo de preservar y aumentar sus procesos organizativos propios. Al igual que la comunidad Inga, el *yagé* hace parte significativa de su espiritualidad y cultura.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

3. Riesgos de Protección

Debido a su localización geográfica, en el Alto Putumayo, los Kamentsá han sido afectados por los movimientos de grupos armados ilegales y narcotraficantes, por lo cual han sido víctimas de actos terroristas, hostigamientos y del desplazamiento forzado. Entre los años 2003 y 2008, 3,532 indígenas Kamentsá se desplazaron individualmente y 3 miembros de la comunidad fueron asesinados. Esto ha implicado una afectación importante de su estructura social y tradiciones culturales.

2. Fortalezas

El pueblo Kamentsá se ha preocupado por la enseñanza bilingüe en las escuelas y ha fomentado la etnoeducación entre su comunidad. A finales de la década de los 90, la etnia tuvo la iniciativa de conformar un grupo del Museo que se preocupase por rescatar lo simbólico de las artesanías y las manufacturas; del Jardín Botánico que sirva de centro de enseñanza acerca de las plantas medicinales, y la creación de diagnósticos acerca de los productos artesanales propios, que les permitieron destacar la importancia de tales utilidades para la preservación de la cultura indígena. Entre el 2001 y 2002, se puso en marcha el primer plan de gestión integral de los residuos sólidos en el Alto Putumayo.

Comunidades Indígenas

Kankuamo

1. Aspectos generales

El pueblo Kankuamo, compuesto por 12.714 personas (6.182 hombres y 6.532 mujeres), junto con las comunidades indígenas Kogui, Arhuaco y Wiwa, habita en la Sierra Nevada de Santa Marta, en el Resguardo Indígena Kankuamo en la vertiente oriental de la Sierra, entre los ríos Badillo y Guatapurí, departamento del Cesar. Algunos indígenas kankuamos están asentados en el Resguardo de Valledupar.

2. Historia

Previo a la época de colonización, el pueblo Kankuamo compartía el territorio, la cosmología y cultura con otras comunidades indígenas. No obstante, su ubicación geográfica fue un atractivo para las instituciones españolas, lo cual implicó relaciones de poder y culturales desiguales. Ello dio como resultado, desde el Siglo XIX, el debilitamiento de usos y costumbres (por ejemplo el vestido tradicional y su lengua casi extinta). De los pueblos indígenas existentes en la Sierra Nevada de Santa Marta, los Kankuamo son los únicos que no conservan su lengua ancestral (Kakachuka o Kakatutukua o Atanques), salvo algunos vocablos que alternan con el español.

En el Siglo XX, se dio un quiebre entre la comunidad Kankuama cuando los indígenas de la parte más alta de la Sierra se adhirieron al Partido Liberal y a las iglesias protestantes. Por esa razón, la tierra kankuama no fue reconocida durante las décadas de los 70 y 80 como territorio indígena sino como un pueblo campesino. Sin embargo, en los años 90 iniciaron un proceso de reconstrucción étnica y territorial que les permitiese crear su resguardo. En el 2002, ad portas de obtener la autorización del Incora, ocurre la masacre de La Mina, que implicó la postergación del resguardo hasta el 2003. Su economía se basa en el cultivo individual (en las tierras bajas siembran plátano, banano y algunas frutas; en las tierras altas, papa y cebolla) y en la cría de animales (gallinas y cerdos) con fines comerciales, al igual que la venta de mochilas tejidas por las mujeres.

3. Riesgos de protección

Entre 1995 y 2008, el pueblo Kankuamo fue víctima de la confrontación armada en el país, lo que dejó 190 indígenas asesinados y 400 familias desarraigadas de su territorio y forzadas a huir hacia centros urbanos y otras áreas de la Sierra. Esto produjo la desaparición parcial de comunidades como las de Rioseco y Murillo.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

El régimen del terror impuesto, la insuficiencia territorial y la implementación de medidas que impedían la reproducción material e inmaterial de su cultura y el afianzamiento de su autonomía y gobierno, alertó a la Corte Interamericana de Derechos Humanos para que adoptase medidas provisionales de protección en el 2004.

4. Fortalezas

Se han llevado a cabo procesos de memoria y recuperación de las tradiciones con miras a fortalecer a la comunidad Kankuama, al igual que procesos de atención y retorno para la población desplazada. En el 2004 regresaron 46 familias (202 personas) a Río Seco y, en diciembre del 2006, 26 familias (143 personas) a Murillo. El retorno se completó con proyectos de seguridad alimentaria, mejoramiento de viviendas y de distritos de riego. Del mismo modo, de acuerdo con su Plan de Vida, la comunidad indígena Kankuama le apuesta a la revitalización de la cultura mediante la participación activa en proyectos, en colaboración con el Estado.

El pueblo, al integrarse a la Onic, creó la OIK en 1993 con el primer Cabildo Gobernador obteniendo reconocimiento como indígenas en la Dirección de Etnias del Ministerio del Interior y Justicia.

Comunidades Indígenas

Kichwa

1. Aspectos Generales

Actualmente, la comunidad indígena está compuesta por 481 personas que se autoreconocen como Kichwa, entre las cuales 239 son hombres y 242 son mujeres. El pueblo Kichwa está asentado en el bajo Putumayo, específicamente en Puerto Leguizamó, Valle del Cauca y Antioquia. Habitan tierras relativamente empobrecidas, caracterizadas por constantes lluvias, donde se hallan grandes diversidades de fauna y flora. La base de su economía está compuesta por la pesca y caza de monos, capuchinos, arañas, pacas, agoutis, radillas, capibaras, osos hormigueros, armadillos, nutrias de río, pecarías, venados, tucanes, guacamayos, aracarís, iguanas y codornices. También se dedican a la crianza de vacas, caballos y animales domésticos, de gallinas, patos y pavos; recolectan frutas silvestres e insectos, y cultivan yuca, plátano, maíz, cacao, lilo, palmito, uvilla, ñame, camote, papaya, aguacate, pacaí, guabas maní de monte y pan de árbol.

2. Historia

Se ha debatido acerca de las raíces del pueblo Kichwa, atribuyéndoles ascendencia peruana, preinca, inca o de la colonia, que llegó a Colombia debido a procesos migracionales. Sin embargo, la tradición Kichwa establece que su origen es ecuatoriano. En la primera mitad del siglo XX, la comunidad Kichwa entró en contacto con pueblos no indígenas: entre 1903 y 1930 llegó la Casa Arana, empresa peruana dedicada a la explotación del caucho; en 1930 iniciaron las exploraciones petroleras en busca de hidrocarburo. Del mismo modo, el pueblo Kichwa se internó aún más en la selva, especialmente entre los años 50 y 60, décadas en las cuales se inició intensamente la colonización. En la década de los 80 comenzó el cultivo de coca, que tuvo su auge entre los años 2005 y 2006.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

3. Riesgos de Protección

Por su reducido número de habitantes, los Kichwa están en riesgo de extinción cultural, especialmente por su exposición a la violencia y la pérdida de territorios. Desde la década de los 80, se han visto enfrentados a la presencia de grupos armados ilegales, zonas de cultivos ilícitos, proyectos de multinacionales y el tráfico ilegal que impiden el desarrollo normal de sus actividades. No hay información específica de la afectación de la etnia resultada del conflicto armado en el Bajo Putumayo, a pesar de que esta región se caracteriza por ser la más crítica en tal sentido.

4. Fortalezas

Al igual que sobre el vacío de información de los impactos del conflicto armado del país, hay pocos o nulos datos sobre las iniciativas políticas o comunitarias de esta comunidad, hecho que ha invisibilizado sus modos de defender sus derechos ante las agresiones. Sin embargo, se reconocen sus procesos de reconstrucción étnica y cultural que han fomentado la implementación del Plan de Vida y fortalecido sus redes de intercambio político, social y cultural con indígenas Kichwa en Ecuador.

Comunidades Indígenas

Kofán

1. Aspectos Generales

Están asentados en Nariño, en el Municipio de Ipiales y en los Resguardos Santa Rosa de Sucumbíos, el Diviso y Ukumari Kankhe. Además, los Kofán residen en comunidades de los municipios Valle del Guamuez, San Miguel, Orito y Puerto Asís (Putumayo). Muchas de sus comunidades también se asientan cerca de los centros urbanos de La Hormiga, San Miguel, Orito, Puerto Asís y en el área de la “Punta Frontera” con el Ecuador, donde están organizados en las comunidades de Dureno, Dubwno, Sinangue, Umbakhe, Sábalo, Kuyabeno y Chandiana.

Son aproximadamente 877 personas, según datos disponibles. Sin embargo, en el Plan de Vida del Pueblo Kofán, realizado por sus autoridades tradicionales en marzo del 2000, la comunidad reporta una población de 1.143 personas.

El pueblo Kofán está dedicado a la horticultura de tala y quema, caza, pesca y recolección. Desde los 70 iniciaron la venta de maíz, arroz, pescado y artesanías.

2. Historia

Se remonta a épocas anteriores a la conquista, donde varios grupos indígenas prehispánicos como los Mocoa, Pasto y Sucumbíos (de probable filiación Kofán), participaban en extensas redes de comercio de productos selváticos. Sin embargo, sólo se tuvo noticia de los Kofán hasta finales del Siglo XVI, cuando los descubrimientos de yacimientos de oro propiciaron el establecimiento de encomiendas.

En los años siguientes la región se caracterizó por la llegada sucesiva de misiones religiosas, así como por el auge extractivo de la quina y el caucho[1].

3. Riesgos de protección

Por las características ambientales, donde predomina el ecosistema de selva húmeda, el territorio donde habitan los Kofán en el departamento del Putumayo representa un fortín estratégico para los grupos armados ilegales, no sólo porque a través de este territorio han construido un corredor de movilidad de sus tropas entre la Orinoquía colombiana, la República del Ecuador, el Macizo y el Pacífico nariñense y caucano, sino también porque en la zona se han sembrado cultivos de coca desde la década de los noventa, lo cual la convierte en una zona estratégica en disputa para el control de las rutas del narcotráfico[2].



Fuente: ONIC

Debido a ello, entre 2003 y 2008 se reportaron 50.711 personas desplazadas en la región del Bajo Putumayo[3]. Sólo en San Miguel, Orito y Puerto Asís, entre 2003 y 2008 se presentaron 258 acciones armadas, que representan el 56% del total de las acciones registradas en la región del Bajo Putumayo[4]. De otro lado, la presencia constante de cultivos ilícitos ha generado una creciente presencia de colonos que han invadido las áreas de resguardo de la etnia para enriquecerse de los ingresos ilegales generados por los cultivos ilícitos.

4. Fortalezas

Pertenecen a la Organización Zonal Indígena del Putumayo y a otros procesos organizativos para la defensa de sus derechos. Además, el pueblo Kofán ha promovido la opción de asegurar la conservación de un amplio sector del territorio tradicional, en límites con la meseta de Ipiales, con el objeto de que se constituya un resguardo especial, además de otras iniciativas en el mismo sentido que involucran áreas ubicadas en el municipio de Puerto Guzmán, con el fin de establecer mecanismos de protección jurídica en territorios con un amplio potencial en riqueza de plantas medicinales[5].

REFERENCIAS

- [1] Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá, 2004.
- [2] Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Kofán. Programa Presidencial de Derechos Humanos [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_KOF%C3%81N.pdf. Pg 10
- [3] Pg 18
- [4] Pg 20.
- [5] El Pueblo Kofán. http://ozip.org.co/site/?page_id=52.

Comunidades Indígenas

Kogui

1. Aspectos generales

Habitan en la cuesta norte y sur de la Sierra Nevada de Santa Marta, esencialmente en Guatapurí, en lo correspondiente a Maruámake del resguardo Arhuaco de la Sierra, departamentos de La Guajira, Cesar y Magdalena, y tienen presencia en las zonas altas de los municipios de Santa Marta, Ciénaga, Aracataca y Fundación en el departamento de Magdalena, Pueblo Bello y Valledupar en Cesar y Riohacha, Dibulla y San Juan del Cesar en La Guajira. Esto no significa que no haya miembros del pueblo Kogui en otros territorios. Se estima que hay 9,111 personas. Los Kogui son la comunidad más tradicional y con menor contacto con el resto de sociedad que existe en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Viven del cultivo de papa, yuca, malanga, batata, maíz, frijol, plátano y caña de azúcar (panela); cría de animales domésticos, pesca y caza (en escala pequeña).

2. Historia

A pesar de que no hay registros específicos de la historia de los Kogui, la época de la conquista y evangelización implicó la aparición temprana del fenómeno del desplazamiento forzado hacia varios territorios de la Sierra, donde tuvieron que implementar métodos diversos de adaptación y alianzas para sobrevivir. Finalmente, el pueblo Kogui ha logrado mantenerse fiel a su cultura, a pesar de las constantes represiones y amenazas tanto de actores armados ilegales como del capitalismo occidental que intenta homogeneizarlos.

3. Riesgos de protección

La presencia de cultivos ilícitos ha exacerbado la violencia en el territorio sagrado de los Kogui y demás comunidades indígenas con las que comparte la Sierra. Entre el año 2005 y 2007, a pesar de las fluctuaciones en la presencia de cultivos, el hecho de que estuviesen allí implicaba la presencia de grupos armados al margen de la ley luchando por obtener el control territorial y social.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

Ello ha ocasionado que se hagan constantes las acciones de hostigamiento, homicidios, masacres, secuestros, desplazamiento forzado, implantación de minas antipersonales, instalación de laboratorios de narcóticos, de campamentos subversivos (para el resguardo de los miembros de los grupos armados ilegales y secuestrados), caletas de armas, fosas comunes (especialmente en el 2006), entre otros actos que atentan contra la permanencia de los Kogui en el territorio y la preservación de su cultura. En el 2004 fue asesinado un miembro de la comunidad Kogui y 11 familias fueron expulsadas de sus asentamientos. En el 2005 fueron secuestrados dos indígenas y las organizaciones denunciaron la desaparición de un líder comunitario; en el 2006 murieron dos indígenas por minas antipersonal, y en el 2008 empezó el desplazamiento de familias enteras desde el corregimiento de Ciénaga por causa de hostigamientos y reclutamiento forzado.

Comunidades Indígenas

Kuiva

1. Aspectos Generales

El pueblo Kuiva, compuesto por 769 personas (383 hombres y 386 mujeres), está asentado en los departamentos de Casanare y Arauca, especialmente en zonas rurales y con poca concentración de las urbes. Su producción artesanal se basa en el uso de fibras y cortezas vegetales para fabricar los chinchorros, instrumentos de pesca y transporte fluvial. También, fabrican collares, manillas, plumajes, cestas y cerámicas. Su sistema de producción se basa en la horticultura, especialmente por el cultivo de yuca, plátano, piña, frijol, batata, ñame, y la siembra de frutales como la guama, mango, papaya, cítricos, condimentos y plantas medicinales.

2. Historia

Su contacto con la cultura occidental inicia aproximadamente en el año 1531. Las misiones jesuitas, que impactaron significativamente la cultura Kuiva en cuanto a las costumbres y usos de los indígenas, llegan a su territorio desde 1650. Por ello, buscaron refugio en áreas alejadas de acceso complejo. Sin embargo, cuando los jesuitas fueron expulsados, los Kuiva y otras comunidades indígenas retornaron a sus territorios ancestrales. Pero en esa época inicia el proceso de colonización. Desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, esta etnia fue víctima de asesinatos masivos en lo que se conoció como la práctica de *cacería de indígenas*. Desde los años 60, la evangelización generó una serie de presiones sobre los Kuiva, y en años más recientes, la presencia de actores armados ilegales y cultivos ilícitos.

3. Riesgos de Protección

El pueblo indígena Kuiva está enfrentado a desafíos de salubridad, educación, control territorial (dado por la presencia de grupos armados al margen de la ley) y acceso a programas de subsistencia. Entre el año 2003 y 2008, fue registrado el asesinato de un



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

miembro de la comunidad Kuiva. Por ello, este pueblo ha recurrido a la migración a zonas urbanas donde tiene mayor acceso a la seguridad física. Sin embargo, esto ha significado el debilitamiento de su cultura y prácticas tradicionales.

4. Fortalezas

El modo organizativo del pueblo Kuiva le ha permitido hacer parte de organizaciones indígenas a nivel nacional y regional como la ONIC y la OPIAC. Su carácter migratorio les ha permitido preservar su cultura en cierta medida, al mantenerse alejados de influencias no indígenas. Por ello, actualmente se destacan iniciativas que les posibilitan la elaboración de su Plan de Vida con el apoyo de otras organizaciones (como el CRIVI).

Comunidades Indígenas

Nukak Makú

1. Aspectos generales

Comparten su territorio con otros pueblos del Resguardo de Vaupés. Viven en el noroeste Amazónico, en los interfluvios entre los ríos Guaviare e Inirida, en el Resguardo Macú-Nukak y en la comunidad Caño Macu-Caño Seco de San José del Guaviare. Bajo el término genérico “Makú”, cronistas e investigadores han aglomerado varios grupos étnicos pertenecientes a la familia lingüística Makú-Puinave, como son: Juhup, Kakua, Hupdu y Nukak en Colombia, y Dow y Nadöp en el Brasil. El uso indiscriminado del término “Makú” ha generado el desconocimiento de la especificidad de cada uno de estos grupos, propiciando confusiones sobre sus rasgos socioculturales. Su población se estimaba en 400 habitantes[1]. Viven de la caza y la recolección, de acuerdo con prácticas sostenibles de manejo del bosque. También practican la horticultura a pequeña escala, que progresivamente ha incorporado especies introducidas como el marañón, el banano, la papaya y la caimanona.

2. Historia

Bajo un contexto de sucesivas migraciones y luchas territoriales, los Nukak han visto interrumpida su vida pacífica, debido a la fuerte colonización del departamento del Guaviare. El contacto de los Nukak con los colonos no es un hecho reciente. Desde principios del Siglo XX, el auge cauchero propició una primera invasión de su jurisdicción. La llegada de los cultivos de coca también abrió la nueva frontera agrícola. Hasta 1995, la comunidad Nukak era el pueblo nómada más móvil de Sudamérica; sin embargo, hoy en día, a pesar de que su movilidad se encuentra reducida, mantienen desplazamientos por el bosque para aprovechar recursos, y para visitar parientes y amigos[2].

3. Riesgos de protección

En los últimos 20 años la situación de derechos humanos de los indígenas Nukak Makú ha estado relacionada con el contacto frecuente con otras poblaciones, las disputas territoriales entre los grupos armados ilegales, la economía de la coca y la demanda de su mano de obra. Las consecuencias de dichas situaciones los han convertido en blanco frecuente de desplazamientos forzados, que han conducido a su vez a la reducción de su movilidad, la modificación de sus hábitos y prácticas cotidianas, la interrupción de la transmisión de los conocimientos tradicionales y un grave descenso demográfico debido a la transmisión de enfermedades. Entre 2003 y 2008, se registraron 758 indígenas víctimas de desplazamiento forzado en el municipio de San José del Guaviare. Según



Fuente: ONIC

información de la Agencia Presidencial para la Acción Social, el desplazamiento de los Nukak Makú se ha venido dando desde hace varios años, pero fue a mediados de 2003, cuando tomó trascendencia la llegada de un grupo de esta comunidad que se asentó en la reserva indígena de Barrancón, ubicada en San José del Guaviare. A finales de 2005 y comienzos de 2006, un grupo de 76 personas salieron de Mocuare, Laguna Araguato y Caño Makú, pasando por el corregimiento de Tomachipán hasta llegar a la capital departamental, sumándose a unas 500 personas que han huido de la selva y se encuentran en la capital.[3].

4. Fortalezas

El Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH de la Vicepresidencia de la República, Acción Social, la Dirección de Etnias del Ministerio del Interior y el Ministerio de Cultura han venido retomando y estudiando los aportes sobre la investigación de la población Nukak, a fin de compartir criterios, lineamientos y metodologías para orientar a las entidades de la región para garantizar una atención adecuada a esta población. Con el apoyo de especialistas en el conocimiento de la población Nukak, se realizan visitas periódicas para hacer un acompañamiento al grupo y atender a sus expectativas y necesidades.

REFERENCIAS

- [1] Diagnóstico de la situación de la comunidad Nukak Makú (2010) [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_NUKAK.pdf. Página 2
- [2] Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Bogotá, 2004.
- [3]. Diagnóstico de la situación de la comunidad Nukak Makú (2010) [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_NUKAK.pdf. Página 12.

Comunidades Indígenas

Páez-Nasa

1. Aspectos generales

Los Nasa están localizados en su mayoría al sur de los Andes, en la región de Tierradentro, entre los departamentos de Cauca y Huila. Habitan además en otras regiones de la vertiente oriental de la cordillera Central y del piedemonte amazónico. Hay comunidades Nasa en el Huila en los Resguardos de La Gaitana, La Gabriela, Bache y La Reforma. En el Tolima están en el Resguardo de Gaitania, municipio de Planadas y en las comunidades de las Mercedes y Rioblanco, en el municipio de Rioblanco. En el Putumayo viven en los Resguardos de la Cristalina, San Luis, Juanambú, Campoalegre y Villa Hermosa; además en los asentamientos de: Agua Blanca, Simón Bolívar, La Italia, La Venada, Palmeras y Argelia. En el Meta en jurisdicción de los municipios de Mesetas y La Uribe, se encuentran los Resguardos de Páez de Villa Lucía y Ondas del Cofre. En el Caquetá se asientan en los Resguardos de La Esperanza, Liberia, Altamira, La Seriadá, El Guayabal, Nasa Kiwe, El Portal, Las Brisas y los asentamientos de La Palestina y Veracruz. En el Departamento del Cauca los Nasa ocupan un territorio pendiente y escarpado donde han sobrevivido varias catástrofes naturales. Viven en setenta y dos resguardos, en su mayoría de origen colonial. Se considera el segundo pueblo indígena en cuanto al tamaño de su población.

Son aproximadamente 138.501 personas. Su economía se basa en la agricultura y en la posesión de rebaños de ovejas, siendo las mujeres las encargadas de su cuidado. El cultivo de laurel ocupa un lugar importante en la medicina tradicional.

2. Historia

Algunas hipótesis sobre la llegada de los Nasa a Tierradentro sitúan su origen en las selvas tropicales. A la llegada de los europeos, los Páez-Nasa vivían dispersos en el territorio, organizados en parcialidades a cargo de una persona. A pesar de su fuerte resistencia contra los conquistadores, a partir de la segunda década del siglo XVII se establecieron las encomiendas y las misiones en el territorio indígena. Desde entonces los Nasa han emprendido múltiples luchas por su territorio, compartido con los pijao, guambiano y guanaca^[1].

3. Riesgos de protección

La región del norte de Cauca se ha configurado en los últimos tiempos como una de las más críticas del departamento en lo que respecta a la confrontación armada y a la situación de derechos humanos de sus habitantes. La lógica del desplazamiento en el



Fuente: ONIC

departamento de Cauca está relacionada con la presencia de grupos armados ilegales y con enfrentamientos militares. Los Nasa o Páez han vivido constantes violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH, entre las que se cuentan masacres, asesinatos selectivos, amenazas y desapariciones. En los 16 municipios caucanos donde se concentra la mayoría de la población Nasa, se presentaron 698 eventos de confrontación armada durante el periodo 2003-2008. El año de mayor intensidad de la confrontación ha sido 2005, cuando se registraron 159 eventos. En los municipios de Toribío, El Tambo y Caldono se concentraron el 47 % (74) de los eventos acaecidos en ese año^[2]. En 2011, los Páez-Nasa se vieron directamente afectados por los hechos de violencia acaecidos a principios de julio en Toribío, municipio en el cual la explosión de un carro bomba que dejó 60 personas heridas. Otras zonas como Corinto, Jambaló y Argelia también fueron hostigadas en este mes por grupos armados ilegales.

4. Fortalezas

A comienzos del siglo XX los Páez-Nasa comenzaron a reclamar de manera organizada sus derechos, por lo cual son hoy uno de los pilares más fuertes del actual movimiento indígena nacional. De otro lado, en respuesta a la gravedad de la situación actual del Pueblo Nasa, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos otorgó medidas cautelares a favor de la comunidad, sus líderes e instituciones en los años 1998, 2001, 2004 y 2005.

REFERENCIAS

- [1] Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Bogotá, 2004.
[2] Diagnóstico de la situación del pueblo Nasa [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_NASA-P%C3%81EZ.pdf. Página 14.

Comunidades Indígenas

Pijao

1. Aspectos generales

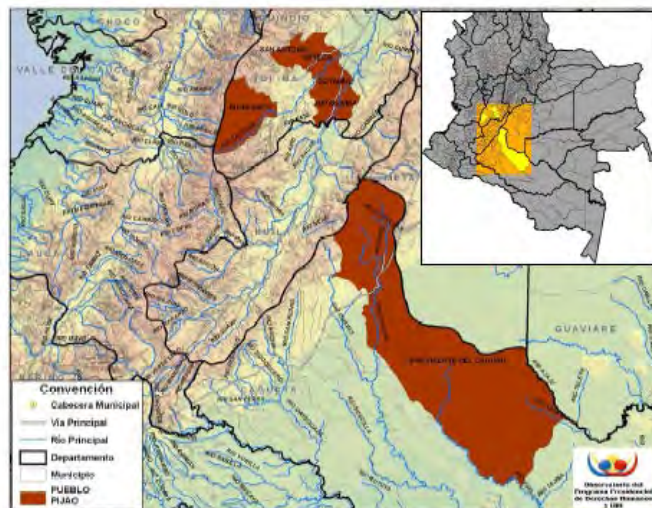
Los Pijao habitan la región del Suroccidente del Tolima, especialmente los municipios de Coyaima, Natagaima, Ortega, Río Blanco y San Antonio. También se han asentado recientemente en San Vicente del Caguán, en el departamento del Caquetá. Actualmente, existen aproximadamente 64 resguardos indígenas que se extienden a lo largo y ancho de 22.673.744 hectáreas, con una población de 17 mil aborígenes Pijao, según estadísticas del Incora, el Dane, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y la Oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior. Las tribus Pijao opusieron dura resistencia a la conquista española, razón por lo cual se declaró en su contra una guerra de exterminio que duró alrededor de 60 años. En 1607, el Virreinato declaró terminada la guerra contra los Pijao y hacia 1611 las provincias en conflicto habían sido totalmente pacificadas[1].

2. Riesgos de protección

Esta etnia ha sido víctima directa del desplazamiento forzado, fenómeno que en el caso de los Pijao se ha dado con mucha fuerza desde los años noventa, por la multiplicidad de grupos armados ilegales presentes en la zona del suroccidente tolimense. Esta situación llevó al asentamiento de esta etnia en otros lugares del país, e incluso a la existencia de un cabildo Pijao conformado por desplazados en la capital nacional desde 1999, concretamente en la localidad de Antonio Nariño[2]. En Tolima, las víctimas por desplazamiento en los municipios que conforman la región Pijao entre 2003 y 2008 concentraron el 26% (24.457) del total departamental (92.409)[3]. A pesar de que esta etnia abarque territorios de dos departamentos (Tolima y Caquetá), el 89% del total de víctimas fatales de la comunidad Pijao en el período 1998- 2008 se presentó en Tolima (23). 58% de las muertes violentas de indígenas Pijao ocurrió en Coyaima (15).

3. Fortalezas

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en diciembre de 2003, otorgó medidas cautelares a



Fuente: Programa Presidencial de DDHH y DIH

favor de las comunidades indígenas Pijao. En dichas medidas, se solicitaba al Estado adoptar las acciones necesarias para proteger la vida y la integridad personal de los miembros de los cabildos y resguardos identificados en la petición, concertar las medidas a adoptar con los beneficiarios y los peticionarios e informar sobre las acciones adoptadas, con el fin de investigar y esclarecer judicialmente las amenazas y los actos de violencia perpetrados contra los beneficiarios. Frente a lo anterior, se han realizado desde mayo de 2004, una serie de reuniones entre beneficiarios, peticionarios y entidades del Estado, con el fin de implementar grupos de trabajo interinstitucional para realizar un estudio social del territorio habitado por los Pijao, consolidar medidas de protección individual, adoptar medidas materiales colectivas de protección a favor de las comunidades que se encuentran en la zona o que tuvieron que desplazarse, así como indicar el estado de las investigaciones disciplinarias y penales de los responsables de homicidios en contra de indígenas de esta etnia[4].

REFERENCIAS

- [1] Diagnóstico de la situación del pueblo Pijao [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_PIJAO.pdf. Pg. 3.
- [2] Ibid. Pg 23.
- [3] Ibid. Pg 17.
- [4] Ibid. Pg. 23.

Comunidades Indígenas

Sikuani

1. Aspectos generales

Los Sikuani son conocidos también como los “kive”, palabra que significa gente. Gran parte de su población vive en Venezuela, donde se les conoce con el nombre de jive. En Colombia habitan en los departamentos de Casanare, Guaviare, Vaupés, Vichada Arauca, Meta y Guainía, a lo largo de los ríos Meta, Vichada, Orinoco y Manacacías, en las sabanas abiertas. Habitan también en Puerto Carreño, principalmente en el Barrio Calarcá.

Su población está estimada en 23.006 personas. Practican la caza, pesca y recolección de frutos silvestres. Hoy se dedican a la agricultura de subsistencia en los denominados conucos, donde el cultivo de yuca brava es la actividad principal. Practican la cacería durante todo el año en los bosques de galería.

2. Historia

Su condición nómada les permitió resistir a los intentos de reducción por parte de los conquistadores, así como a las incursiones caribe. Sin embargo, se vieron afectados por el comercio de esclavos practicado por los portugueses en el río Orinoco y sus afluentes, y más adelante por las *guahibadas* o cacerías de indígenas incentivadas por los primeros fundadores de los hatos ganaderos de la región[1].

3. Riesgos de protección

El pueblo Sikuani ha sido gravemente afectado por la confrontación entre los grupos armados ilegales que se disputan el dominio del territorio en el cual habitan estas comunidades, por las particularidades geográficas del mismo, que tiene una ubicación privilegiada para la instalación de corredores de movilidad para el tráfico de armas, insumos y derivados de la producción de coca.[2] Debido a ello, entre 2003 y 2008 se reportaron 58.384 personas desplazadas en los 11 municipios donde está ubicado el pueblo Sikuani. A partir del 2004 se observa una tendencia al alza en el número de desplazados en la zona, que se sostiene hasta 2007,



Fuente: ONIC

año en que se presenta el pico del período, con un total de 12.628 personas expulsadas[3]. En la zona habitada por la etnia Sikuani, el porcentaje de indígenas desplazados durante todo el período fue del 6% (3.489) del total[4]. Entre 2003 y 2008, fueron asesinados un total de 9 indígenas pertenecientes a esta etnia, el 78% en el año 2008, el más álgido en este ámbito[5].

4. Fortalezas

El ser el pueblo indígena más numeroso de la región de la Orinoquía ha hecho del pueblo Sikuani no solamente altamente visible sino que además lo ha configurado como una fuerza social de la región, especialmente en el departamento del Vichada. En el municipio de Cumaribo, por ejemplo, el pueblo Sikuani ha ocupado cargos de elección popular como la alcaldía[6].

REFERENCIAS

- [1] Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá, 2004.
- [2] Caracterización del Pueblo Sikuani(2010) [en línea], disponible: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=41786&download=Y>. Página 18.
- [3] Diagnóstico de la situación del pueblo Sikuani (2010). Programa Presidencial de Derechos Humanos [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_SIKUANI.pdf. Pg 18.
- [4] Ibid. Pg 19.
- [5] Pg. 23.
- [6] Pg. 23

Comunidades Indígenas

Siona

1. Aspectos generales

Se nombran a sí mismos Katucha-Pai o “gente del río de la caña brava”. Viven al sur de la Amazonía, en la frontera con el Ecuador, en el Medio río Putumayo, río Piñuña Blanco y Cuehembí (Putumayo). Sus principales resguardos son Buena Vista y Santa Cruz; además, habitan la comunidad de El Hacha y las riberas del Putumayo, en Puerto Leguízamo y en Puerto Asís.

Su población se estima en 1.829 personas, según el Censo Dane de 2005.

Su economía se orienta a la agricultura con fines de subsistencia. Practican la caza y la pesca y complementan estas actividades con la explotación maderera y la fabricación de artesanías.

2. Historia

El pueblo indígena Siona desarrolló un modo de vida de convivencia con los seres de la tierra – airu (animales, plantas, aire, agua, viento y los dueños y guardianes de los lugares sagrados). Airu es el hábitat natural, el lugar del cual obtienen todos los elementos esenciales para garantizar su subsistencia y desarrollo cultural. Este modo de vida les permite desarrollar un sistema ancestral y autóctono de ordenamiento, manejo del territorio y de los recursos naturales para satisfacer las necesidades de su pueblo. Esto teniendo en cuenta que en la década de los 60, las explotaciones realizadas por compañías petroleras en el río Orito, ubicado en territorio Siona, generaron la llegada masiva de población mestiza empleada como mano de obra, así como la construcción de numerosos proyectos de infraestructura. Los cambios generados por estos hechos en toda la región, especialmente la fuerte amenaza frente a la posesión de sus tierras, obligo a muchas familias Siona a emigrar[1].

3. Riesgos de protección

Las problemáticas que actualmente amenazan al pueblo Siona con su extinción física y cultural fueron claramente reconocidas en el Auto 004 de 2009 de la Corte Constitucional, en donde se expone que los pueblos indígenas son afectados de forma diferencial por el desplazamiento forzado. Así mismo, el pueblo Siona históricamente ha vivido duros procesos para lograr la protección de sus territorios, con lo cual hoy son más claras las problemáticas de pérdida de su cultura, disminución demográfica, desnutrición, pobreza, contaminación y detrimento del medio ambiente, entre otros[2].



Fuente: ONIC

Entre 2003 y 2008, se reportaron 50.771 personas desplazadas en la región del bajo Putumayo (lugar de asentamiento del pueblo Siona), lo que representa el 72% (70.060) del total de personas desplazadas en el departamento en los 6 años considerados. El municipio que mayor población ha expulsado en la región del bajo Putumayo en este periodo ha sido Puerto Asís, con 16.993 (33%) personas. En Puerto Asís y Puerto Leguízamo solamente se concentró el 30% de las acciones armadas perpetradas en el Bajo Putumayo. De otro lado, entre 1990 y 2008, se registraron 7 asesinatos de indígenas Siona por parte de grupos armados ilegales[3].

4. Fortalezas

En el año 2002, en el marco del Convenio Fondo Plante - SECAB - Comunidades indígenas Siona de los Municipios de Puertos Asís y Puerto Leguízamo, se realizó gracias a la Universidad del Cauca la consolidación del Plan de vida del pueblo Siona Ga'ntëya bain, en el cual se establecen líneas de trabajo para el fortalecimiento de la comunidad, a partir de los cuales se han desarrollado diversos proyectos tendientes al fortalecimiento cultural y al desarrollo sostenible[4].

REFERENCIAS

- [1] Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Departamento Nacional de Planeación (DNP). Bogotá, 2004.
- [2] Caracterización del Pueblo Siona (2010). Ministerio de Cultura [en línea]. http://www.mincultura.gov.co/index_old.php?idcategoria=41787. Pg. 12.
- [3] Diagnóstico de la situación del pueblo Siona (2010). Programa Presidencial de Derechos Humanos [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_SIONA.pdf. Pg. 18.
- [4] Íbid. Pg. 13.

Comunidades Indígenas

Totoró

1. Aspectos generales

Los Totoró se localizan en la zona oriental del departamento del Cauca, jurisdicción del municipio de Totoró. En el resguardo de origen colonial habitan 6.289 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Totoró, de las cuales el 50,1% son hombres (3.153 personas) y el 49,9% mujeres (3.136 personas) (DANE, 2005). Su lengua sólo es practicada actualmente por algunos habitantes, sobre todo por los abuelos y adultos. [1]

2. Historia

El pueblo Totoró, en conjunto con las demás comunidades indígenas del Cauca, se enfrentó a los españoles para proteger sus territorios y sus culturas, pero su resistencia fue superada y se vio obligado a retirarse. Los territorios se destinaron a la edificación de grandes haciendas agrícolas o ganaderas, característica de la época. Durante el periodo de la Independencia, este territorio adquirió la condición de municipio y se consolidaron los actuales resguardos indígenas en Totoró, Paniquitá, Polindara, Jebalá y Novirao. La vivienda y el vestido de este pueblo son similares al de los campesinos de la región. Viven principalmente de la agricultura, ganadería e industrias menores. Su economía se basa en la horticultura itinerante de roza y quema, donde la yuca es el cultivo principal y base de su alimentación. También practican la pesca, la caza y la recolección de frutos silvestres. Como actividades complementarias elaboran la cestería, alfarería y trabajos en madera. [2]

UBICACION GEOGRAFICA
TOTORÓ



Fuente: Diana Torres

3. Riesgos de Protección

En los últimos años la situación de derechos humanos de los indígenas Totoró ha estado relacionada con las disputas territoriales entre los grupos armados ilegales, la economía de la coca y la demanda de su mano de obra. Las consecuencias de dichas situaciones los han convertido en blanco frecuente de amenazas y desplazamientos forzados, que han conducido a su vez a la reducción de su movilidad, a la modificación de sus hábitos y prácticas cotidianas, a la interrupción en la transmisión de los conocimientos tradicionales y a la ruptura de su tejido social.

En el municipio de Totoró, el año más crítico en materia de expulsión de personas indígenas se presentó en 2005, cuando un total de 14 indígenas fueron obligados a desplazarse de sus corregimientos y veredas. Cabe resaltar que el desplazamiento en las comunidades indígenas del departamento de Cauca tiene connotaciones muy particulares. Por lo general, los indígenas no abandonan sus resguardos inmediatamente, su movilidad se da en su mismo territorio y sólo en casos extremos salen del mismo. De hecho, varias comunidades tienen previsto sitios de refugio dentro de sus resguardos. Es así como una vez la normalidad se restablece, regresan a sus hogares. [3]

4. Fortalezas

Desde hace varios años vienen adelantando un proceso de recuperación cultural, en el cual el rescate de su lengua aborígen ocupa un lugar preponderante. Dentro del Plan de Vida del Pueblo Totoró, y siguiendo los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía se desarrolla en el componente cultural la Emisora Radio Libertad. Esta emisora nace de la gestión del pueblo Totoró y sus jóvenes, y entra en funcionamiento en el año de 1994, convirtiéndose en un espacio de participación, transmisión y divulgación de la cultura, mitos, lengua y todas las tradiciones y valores de esta etnia.

[1] DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá: DANE.

[2] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

[3] Programa Presidencial de Derechos Humanos. (2009). *Observatorio de Derechos Humanos y DIH. "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Totoró"* Recuperado el 31 de Julio de 2011, de http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_TOTOROE.pdf

Comunidades Indígenas

U wa

1. Aspectos generales

Los U wa no son un grupo homogéneo. Algunos sectores, en particular los que se ubican en el río Blanco (riowa), han adaptado estilos similares de vida a los campesinos. La reducción sistemática de sus territorios tradicionales ha sido uno de los factores de mayor impacto para sus comunidades, así como el principal punto de sus demandas.

Ellos se encuentran ubicados en el contrafuerte oriental al norte de la cordillera oriental, contra el Nevado del Cocuy. La mayoría de su población habita el denominado Resguardo Unido U wa ubicado en los departamentos de Boyacá, Casanare, Santander y Norte de Santander.

Este grupo incluye los llamados Bókota, Tegría Unkaría, Rinconada, Unkasía, Cobaría, Sínsiga y los U wa de Barro Negro-San Emilio de Casanare. Arauquita, Fortúl, Saravena y Tame (Arauca), Cubará y Güican (Boyacá), Chitagá y Toledo (Norte de Santander) y Concepción (Santander). Su población se estima en 7.013 personas^[1].

Su economía se basa en la horticultura en un patrón itinerante de acuerdo a la altura de las tres grandes zonas de la Sierra Nevada del Cocuy. Se destacan los cultivos de maíz, plátano, yuca, papa, batata, arracacha, Málaga, caña, frijol, aguacate, zapote, mango, ají y cebolla, entre otros. También practican la caza, pesca y recolección de frutos silvestres. Comercializan también especies menores con los colonos.

2. Historia

La sociedad U'wa se caracteriza por ser muy visible en su estratificación. Los werjayá o líderes espirituales ocupan un papel muy importante al ser depositarios del conocimiento ancestral. En la actualidad, la organización política se centra en la figura del cabildo y del cacique^[2].

3. Riesgos de protección

Los U wa se han visto afectados por la presencia de grupos armados ilegales en su territorio, así como por las exploraciones mineras. Del total de las personas desplazadas en la región de habitación de los U'wa entre 2003 y 2008 (38.630), 781 eran miembros de una comunidad indígena. La mayoría de la población indígena que se desplazó de la zona salió del municipio de Tame (Arauca), seguido del municipio de Arauquita, de donde huyeron 54 indígenas.



Fuente: ONIC

Con respecto a la recepción, durante el período 2003–2008 un total de 20.582 personas llegaron a los municipios que conforman la zona en la cual se encuentran asentados los U'wa^[3]. Durante el período 2003–2008, el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH registró el homicidio de 3 integrantes de la comunidad indígena U'wa. Entre 1998 y 2001 se reportaron 10 homicidios de integrantes de esta comunidad, 7 de los cuales fueron asesinados en 2000 en Toledo (4) y Cubará (3)^[4].

4. Fortalezas

La comunidad indígena de los U'wa desarrolla una campaña para detener proyectos de exploración y explotación petrolera en su territorio, desde hace muchos años. Por ejemplo, en 1997, cuando una multinacional petrolera pretendió adelantar procesos de explotación en su territorio, los indígenas se enfrentaron a sus intereses. En la actualidad, la comunidad U'wa no se ha visto envuelta en procesos de consulta previa al respecto del reinicio de actividades petroleras en su territorio. Entre sus argumentos se encuentra el derecho preexistente que tienen sobre la tierra por uso y acceso precolombino, amparado en las cédulas reales concedidas durante la colonia^[5].

REFERENCIAS

[1] Diagnóstico de la situación del pueblo U'wa [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_U'WA.pdf. Página 2.

[1] Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Arango Ochoa Raúl, Enrique Sánchez Gutiérrez. Los Pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Población, cultura y territorio: bases para el fortalecimiento social y económico de los pueblos indígenas. Bogotá, 2004.

[1] Diagnóstico de la situación del pueblo U'wa [en línea], disponible: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_U'WA.pdf. Página 11.

[1] Ibid. Página 14.

[1] Ibid. Pg 15.

Comunidades Indígenas

Wayúu

1. Aspectos generales

El pueblo Wayúu está compuesto por 270.413 personas que se reconocen como tal, siendo el 48,88% hombres (132.180) y el 51,12% mujeres (138.233). Habitan en el departamento de la Guajira -alta, media y baja - (98,03% de la población total), Cesar (0,48%) y Magdalena (0,42%), especialmente en los municipios de Barrancas, Distracción, Fonseca, Maicao, Uribia, Manaure y Riohacha. Del mismo modo, la comunidad indígena Wayúu se encuentra en el estado de Zulia en Venezuela. Es la étnia indígena más numerosa en la Guajira (48% de la población).

La base de la economía Wayúu se basa en la pesca artesanal y el pastoreo, mezclándolo con la cría de ganado vacuno y caprino y la horticultura de maíz, frijol, yuca, auyama, pepinos, melones y patilla, y la caza e intercambio de chivos, actividad que tiene un significado cultural arraigado.

2. Historia

Previo al contacto con los españoles, los Wayúu se organizaban en clanes (hecho que se mantiene de distintas formas actualmente), tenían altos grados de nomadismo y como base de su economía tenían la pesca y la caza. No obstante, al implantarse los procesos de colonización, el pueblo indígena adoptó el pastoreo y se asentaba por largos periodos en un solo lugar. Con el tiempo, incluyeron el comercio como modo de obtener bienes y forma de relación con otras culturas. Ello, sumado a las luchas de poder territorial, trajo como consecuencia que se quebrantara el pueblo. A pesar de las misiones católicas presentes en el territorio, la cultura Wayúu se pudo mantener fuerte a lo largo de los años y es una de las culturas más fuertes actualmente en el territorio colombiano.

3. Riesgos de protección

La coyuntura actual del pueblo Wayúu se caracteriza por la escasez de agua (generando enfermedades e infecciones), la explotación de sus recursos naturales desde la década de los 80, dada por la explotación petrolera, las minas de carbón del Cerrejón y el puerto marítimo de la Alta Guajira. Ello genera dependencia laboral hacia estas actividades. Del mismo modo, la lucha por el control territorial con actores armados ilegales diversos ha manchado la historia de la comunidad Wayúu con la violencia propia del conflicto. Han sido víctimas de masacres, desplazamiento forzado, torturas, amenazas, desapariciones forzadas, señalamientos, homicidios selectivos y múltiples y destrucción de bienes.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

Entre 2003 y 2008 fueron asesinados 37 miembros de la comunidad Wayúu, especialmente en Maicao, Uribia y Riohacha. En la masacre de Bahía Portete en el 2004 fueron asesinadas 4 personas y desaparecidas 12, mayoritariamente mujeres líderes comunitarias. Eso provocó que los Wayúu se tuvieran que desplazar hacia otras partes del departamento guajiro y a Venezuela. Posteriormente, fueron atacadas algunas mujeres sobrevivientes de la masacre y otros indígenas más del pueblo Wayúu.

4. Fortalezas

Ante la gravedad de los ataques contra la comunidad Wayúu, lideresas de la comunidad pidieron ante el CIDH la intervención en la situación, por lo cual la Corte instó al gobierno colombiano la adopción de medidas cautelares que garanticen la justicia, la vida e integridad física de las mujeres peticionarias. Consecuentemente, el grupo peticionario se ha ido agrandando para cobijar a más víctimas del conflicto armado que hacen parte del pueblo Wayúu. Grandes reclamos ha hecho esta comunidad ante la sociedad, haciendo escuchar sus voces de modo pacífico en eventos relacionados con su situación (por ejemplo, el lanzamiento del informe del Grupo de Memoria Histórica de la CNRR sobre la masacre de Bahía Portete).

Comunidades Indígenas

Huitoto

Nombres alternos: (Uitoto, Murui, Muinane)

1. Aspectos generales

Los Uitoto habitan la zona sur de la Amazonía colombiana. En el departamento del Amazonas viven en los ríos Caquetá, Putumayo, Igará-Paraná y Cará-Paraná. En el departamento del Putumayo están ubicados sobre el curso medio del río Putumayo, al oeste del Resguardo Predio Putumayo. En el Departamento de Caquetá se encuentran sobre el río del mismo nombre, un poco aislados del resto del grupo a causa de los Raudales del Araracuara. También habitan indígenas Uitoto en el Perú. Su población en Colombia se estima en 7.343 personas.^[1]

2. Historia

La difícil navegación por los ríos en sus territorios los mantuvo relativamente alejados hasta finales del siglo XIX, cuando comenzó el auge extractivo de la quina y el caucho. Como resultado del conflicto colombo-peruano, este grupo se dispersó, refugiándose en puntos estratégicos de la Amazonía colombiana. A partir de entonces iniciaron un proceso lento de recuperación socio-cultural, que se cristaliza en 1988 con la creación del resguardo más grande del país-Predio Putumayo-donde se puso en práctica un nuevo modelo de organización territorial que permitió una mayor integración étnica y social. De acuerdo a su mito de origen, todos los grupos étnicos se encontraban debajo de la tierra. Los Uitoto emergieron de un orificio ubicado en la región de la Chorrera, canal por el cual la tierra respira. Su vivienda tradicional era la Maloka, eje de la vida sociocultural y ritual, donde se desarrollaban bailes y ceremonias con el fin de prevenir enfermedades, propiciar la buena cosecha y garantizar la cohesión del grupo. ^[2]

3. Riesgos de Protección

La comunidad indígena Uitoto, al igual que otros pueblos indígenas de Colombia, ha vivido una historia de despojo, violación de derechos y explotación. En la actualidad, el mayor riesgo para la población es la presencia de grupos armados ilegales en su territorio, quienes usan a la población como escudo ante las ofensivas del Ejército Nacional. Entre 2003 y 2008 se han presentado 6 asesinatos de integrantes de este pueblo.

Según Acción Social de la Presidencia de la República, en los municipios y corregimientos departamentales de presencia de la comunidad Uitoto en el periodo 2003-2008, se han presentado 733 desplazamientos de integrantes de comunidades indígenas.^[3]

4. Fortalezas

Esta comunidad ha venido participando en las mesas inter-institucionales creadas por el gobierno para incentivar los procesos de consulta previa. Así han podido identificar los riesgos a los que están expuestos los indígenas Uitoto ante la presencia de grupos armados ilegales en sus territorios. Ya se han logrado los primeros avances en la construcción de su Plan de Salvaguarda.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
HUITOTO



Fuente: Diana Torres

^[1]DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá: DANE.

^[2]Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

^[3]Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Comunidades Indígenas

Wiwa

1. Aspectos generales

El pueblo Wiwa, compuesto por 13.627 personas (49,6% mujeres y 50,4% hombres), es una de las cuatro comunidades indígenas que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, junto con los Kogui, Kankuamo y Arhuaco, con quienes mantiene una relación interétnica fuerte de solidaridad. Se encuentra asentado en la vertiente suroriental y norte de la Sierra, específicamente en el Resguardo Kogui Malayo Arhuaco ubicado en la cuenca media-alta del río Ranchería y los cursos superiores de los ríos Badillo y Cesar. Otros miembros de esta comunidad se encuentran en la Serranía del Perijá, municipio de Becerril, en el departamento de Cesar, en el municipio de Dibulla, San Juan del Cesar, y Riohacha, La Guajira.

La base de su economía es el cultivo de maíz, yuca, plátano, arracacha, guineo, entre otros.

2. Historia

La historia de los Wiwa se ha caracterizado por largos periodos de violencia, trayendo como consecuencia la desintegración social y desplazamiento de su territorio. Por tanto, se han asentado en centros urbanos del Cesar y la Guajira, la mayoría de sus miembros son sobrevivientes de las masacres de El Limón, Córdoba (2002); Potrerito, Valle del Cauca (2003); Las Mercedes, Cesar (2003) y La Laguna, Magdalena (2003).

La presencia del pueblo Wiwa en los centros urbanos del Cesar y la Guajira ha enriquecido culturalmente la zona. Han implementado medidas propias de reconstrucción social y material de su pueblo y autoridad política y religiosa. Ello se evidencia en su modo de vida regida según el principio espiritual de la existencia de la Ley de Origen, por lo cual mantienen una relación sensible con la tierra. *Damana* es su lengua nativa, pertenece a la rama lingüística Chibcha.

Aunque no ha sido estudiado a profundidad por la antropología del país, el pueblo Wiwa posee un conocimiento cultural digno de reconocimiento.

3. Riesgos de protección

La coyuntura actual del pueblo Wiwa comprende la resistencia a la presencia de grupos armados ilegales y a las multinacionales que, sin consulta previa, exploran su territorio para llevar a cabo proyectos que van en detrimento de su cultura y estabilidad territorial. Por tanto, y ante las amenazas y violencia contra el pueblo, piden al gobierno implementar medidas de protección tanto para sus líderes y lideresas como para la comunidad Wiwa en general.



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

Según el Diagnóstico de Derecho Humanos, en el año 2001 fueron asesinados 7 indígenas de la comunidad, entre ellos el líder de la organización Gonawindua-Tayrona. En el 2002, el ataque de un grupo armado ilegal dejó 12 muertos, 150 personas desplazadas de la vereda El Limón (corregimiento Las Palmas, municipio de Riohacha) y un territorio saqueado e incendiado. Durante los años 2003 y 2008, el pueblo Wiwa fue víctima de 12 homicidios, en Becerril (Cesar) y San Juan del Cesar, el desplazamiento forzado de 4,058 indígenas (1,195 de San Juan del Cesar, 1,111 de Valledupar, 727 de Dibulla, 660 de Riohacha, 282 de Santa Marta y 83 de Becerril) debido a los incesantes enfrentamientos entre los grupos armados ilegales.

4. Fortalezas

Frente a la violencia sufrida, la comunidad Wiwa se organizó y trabajó con el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo para exigirle al Estado colombiano, ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la creación e implementación de medidas cautelares que tuvieran como objetivo la protección, asistencia humanitaria e inclusión de la comunidad indígena Wiwa desplazada y en riesgo dentro de la toma de decisiones. Recientemente, el desarrollo de megaproyectos dentro de su territorio, como la construcción de la represa El Cercado sobre el río Ranchería y el Distrito de Riego, ha generado el descontento del pueblo Wiwa, principalmente, por el desequilibrio territorial causado por intereses económicos de las industrias y por el incremento de la presencia de actores armados ilegales en la zona.

Comunidades Indígenas

Wounaan

1. Aspectos Generales

Los Wounaan, término que significa gente, son una comunidad indígena que se halla en los departamentos de Chocó (84,1%), Valle del Cauca (15,3% -1.390 personas) y Bogotá (0,3% -27 personas), más específicamente en la cuenca del bajo San Juan, municipios de Pizarro e Itzmina, en el río Curiche, municipio de Juradó, y en el río Docampado en territorio colombiano. Del mismo modo, habitan la comarca Emberá-Wounaan, Panamá, en la región del Darién, tierra del río Tuira. En dichas zonas habitan aproximadamente 9.066 personas, el 50,3% son hombres (4.563) y el 49,7% son mujeres (4.503). Su economía está basada en la agricultura, pesca, caza, artesanías y siembra, especialmente de maíz, plátano, caña de azúcar, yuca, mafafa, frijol y arroz.

2. Historia

Previo a la conquista (que inició en 1511 con la fundación de Santa María la Antigua del Darién y se consolidó en la última década del siglo XII), el Urabá chocoano (o Darién) estaba habitado - en las riberas de los Ríos San Juan y Atrato - por indígenas, pescadores y cazadores sedentarios de las comunidades Kunas, Emberas y Wounaans. Sin embargo, en el siglo XV, los procesos de colonización obligaron a estos pueblos a dispersarse a lo largo de la región Pacífico colombiana y panameña y a transformar sus modos de interactuar con distintas comunidades y con la naturaleza.

La Independencia les permitió vivir un periodo- corto- de autonomía hasta el inicio de la colonización antioqueña en el siglo XIX. Se revivieron los tiempos de represión cultural que han traído como consecuencia la pérdida de lo tradicional Wounaan, generada, también, por la interacción y asimilación de la cultura occidental de consumo masivo y comercial.

3. Riesgos de protección

A pesar de las dinámicas del conflicto que han expuesto al pueblo Wounaan a fenómenos como el desplazamiento, violencia y amenazas, tal vez la problemática más reconocida por la comunidad es la



Fuente: Diana Díaz Rodríguez

pérdida de su cultura tradicional y formas de interacción entre la misma (irrespeto de las autoridades, resquebrajamiento del núcleo familiar, pérdida de la lengua, costumbres, medicina tradicional, el inculco de educación no indígena, etc.). La unión de estos conflictos (internos y externos) ha enfrentado a los indígenas Wounaan a la posible extinción cultural. Aunque este pueblo comparte el territorio chocoano con comunidades indígenas como los Emberá, los registros sobre desplazamiento y homicidios son extremadamente bajos (2 homicidios) comparados con los Katío, Chaí o Dobidá.

4. Fortalezas

Con el objetivo de proteger sus derechos (territoriales y culturales), los Wounaan, al igual que diversos pueblos étnicos, han recurrido a la asociación indígena (Asociación Indígena del Bajo Baudó). Sin embargo, esto también ha significado que sean atacados por los grupos armados ilegales.

Comunidades Indígenas

Yanaconas

Nombre alterno: (Mitimae)

1. Aspectos generales

Su población estimada corresponde a 33.253 indígenas que se reconocen como pertenecientes al pueblo Yanacona, de las cuales el 50,2% son hombres (16.684 personas) y el 49,8% mujeres (16.569 personas). La población Yanacona que habita en zonas urbanas corresponde al 18,1% (6.026 personas). Viven al sureste del departamento del Cauca, en el Macizo Colombiano, en los municipios de Sotará, La Vega, Almaguer, San Sebastián y La Sierra. En El Huila, se encuentran en los municipios de Pitalito y San Agustín, en los resguardos de Rumiayaco y San Agustín, respectivamente.^[1]

2. Historia

De acuerdo con su cosmovisión, el cosmos se divide en tres mundos: el mundo de abajo donde viven los “tapujos”; el mundo intermedio, donde viven las personas, plantas y animales; y el mundo de arriba, que corresponde a Dios y a los santos. La devoción a las vírgenes, reconocidas como las patronas de la comunidad, ocupa un lugar importante dentro de la cultura Yanacona, pues cada virgen se caracteriza de ser fundadora de un pueblo, por resolver conflictos y por tener capacidad de acción sobre el destino de la comunidad. Su vivienda es de tipo campesino. Políticamente, la máxima autoridad la constituye el cabildo mayor del pueblo Yanacona. Los miembros del cabildo, por lo general, llevan un bastón de mando como símbolo de su poder y autoridad. Hasta el siglo XIX su historia estuvo marcada por la continua lucha por conservar el territorio de sus resguardos. En las últimas décadas, la coyuntura política les ha permitido enfrentar un proceso de recuperación de identidad y reconstrucción social.^[2]

3. Riesgos de Protección

El desplazamiento masivo y el asesinato de líderes ha generado la ruptura de tradiciones culturales y familiares de la etnia Yanacona, en la medida en que ha venido debilitando el tejido social y afectado la transmisión y continuidad de las prácticas culturales de esta etnia. Para el pueblo Yanacona la violencia se configura como la mayor amenaza para su comunidad. Entre 2003 y 2008, fueron asesinados un total de 12 indígenas de este pueblo.

En este mismo período el desplazamiento sufrió un incremento sustancial. Según la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional se reportaron un total de 8.362 personas desplazadas de sus hogares en los siete municipios donde está ubicado el pueblo Yanacona. Es necesario resaltar que los municipios de La Vega, Santa Rosa y Almaguer concentraron el 69% del desplazamiento de la región Yanacona, y que éstos son un corredor estratégico desde el Pacífico hacia los departamentos de Caquetá y Putumayo. Es así como los grupos armados al margen de la ley han optado por amenazar a las comunidades que habitan la zona, lo que se ha traducido en altos niveles de desplazamiento de sus pobladores.^[3]

4. Fortalezas

El pueblo indígena Yanacona ha vivido un proceso de reetnización cultural, aproximadamente desde hace veinte años, bajo el lema “Reconstruyendo la Casa Yanacona”. El proceso de organización del Pueblo Yanacona busca la recuperación de su identidad como pueblo y de muchos aspectos valiosos de su cultura ancestral, como la cosmovisión, la recuperación de su lengua tradicional, el reconocimiento de su existencia y el fortalecimiento de sus autoridades de cabildo, como la Comisión Permanente Yanacona y la Unidad Yanacona.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA
YACONA



Fuente: Diana Torres

[1] DANE. (2005). Censo Nacional 2005. Bogotá: DANE.

[2] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

[3] Ministerio de Cultura. (2008). Dirección de Poblaciones. *Caracterización del Pueblo Yanacona*. Consultado en: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=41798#> 29 de Julio de 2011.

Comunidades Indígenas

Yuko

Nombre alterno: (Yukpa, Yuco)

1. Aspectos generales

Los Yuko viven al noreste del departamento del Cesar, cerca de la frontera venezolana, en la Serranía de Perijá, así como en Venezuela, donde se concentra la mayor parte de su población. En Colombia habitan 4.761 personas, ubicadas en un área de 34.218 hectáreas. El 52,4% de la población son hombres, mientras que el 47,6% corresponde a mujeres.^[1] Su lengua pertenece a la familia lingüística Arawak y actualmente habitan en los resguardos de Socorpa, Irota, Menkue-Misaya La Pista, Caño Padilla, El Rosario, Bellavista y Yucatán.

2. Historia

En épocas prehispánicas, su territorio se extendía desde el Valle del Cesar hasta el Lago de Maracaibo. A partir del siglo XVI algunos Yuko se vieron obligados a emigrar hacia la Sierra y a establecerse en las misiones capuchinas, mientras los demás emprendieron un largo proceso de resistencia que se mantiene hasta la actualidad. La construcción de misiones se incrementó en la década de los treinta, así como los conflictos interétnicos con el grupo Bari, motivados por la presión sobre sus tierras. La llegada de hacendados, ganaderos y campesinos a las tierras bajas de la Sierra Nevada disminuyó considerablemente su territorio.^[2]

Dentro de sus especialistas mágico religiosos se destacan: el *tomaira*, encargado de organizar las ceremonias y realizar los cantos rituales; el *tuano*, conocedor de las plantas medicinales y médico tradicional del grupo. Sus asentamientos se encuentran en la parte alta de los valles, a la orilla de los caminos, donde construyen viviendas unifamiliares de forma rectangular, techo de paja, piso de tierra y paredes de caña brava, cercadas por una empalizada para protegerlas de los malos espíritus. Su organización social se basa en un sistema de alianza en torno al matrimonio. Carecen de una organización política centralizada y la autoridad es el jefe de familia. Practican una agricultura de tala, quema y rotación de cultivos junto con la caza y recolección. Así mismo, venden artesanías para la compra de machetes, hachas, cuchillos, sal, bebidas, alimentos y ropa.

3. Riesgos de protección

La presencia de actores armados ilegales en sus territorios ha imposibilitado el libre desarrollo de las actividades tradicionales del pueblo Yukpa, que está compuesto básicamente por cazadores, recolectores y agricultores, todas labores que requieren una amplia movilidad, la cual se ve obstaculizada y restringida por la situación de tensiones políticas y sociales. En la región de la Serranía de Perijá, habitada por la comunidad Yukpa, entre 2003 y 2008 fueron expulsadas de 19.141 personas, de las cuales el 99,4% lo hicieron de manera individual; del mismo modo, la región recibió 10.599 personas, con un 99,6% de tipo individual. Esta región ha sido especialmente sensible a este fenómeno, al expulsar el 23% del total de la población afectada en el departamento de Cesar (83.047)^[3]

4. Fortalezas

Las acciones de visibilización del pueblo Yukpa se han dado en términos locales, debido a que se han mantenido en el anonimato como mecanismo de pervivencia cultural, evitando el contacto con la sociedad externa. Las autoridades delegadas por el pueblo tienen representación frente a los organismos del gobierno y a las instituciones de carácter social, por lo que se han articulado a planes y programas concertados con el gobierno local y nacional, como los planes territoriales y proyectos productivos buscando principalmente mejorar las condiciones de salubridad.



Fuente: Diana Torres

[1] DANE. (2005). *Censo Nacional 2005*. Bogotá: DANE.

[2] Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). *Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: DNP

[3] Diagnóstico de la comunidad Yukpa [en línea], disponible en: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/documents/2010/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_YUKPA.pdf. Página 9.

Comunidades Indígenas

Zenú

Escritura alterna: (Senú)

1. Aspectos generales

La población estimada alcanza las 233.052 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Zenú, de las cuales el 51,6% son hombres (120.181 personas) y el 48,4% mujeres (112.871 personas). Este pueblo se localiza en los resguardos de San Andrés de Sotavento (departamento de Córdoba) y en el Volado (en el Urabá Antioqueño). Hay numerosos asentamientos y parcialidades en los departamentos de Córdoba, Sucre, Antioquia y Bolívar. La población Zenú que habita en zonas urbanas corresponde al 34,1% (79.402 personas).^[1]

2. Historia

La cultura Senú se destacaba por su excelente manejo de la ingeniería hidráulica, como lo evidencia un sistema eficiente de canales que por casi dos mil años llegó a cubrir 600.000 hectáreas. Su extensa red de canales artificiales en las zonas inundables de los Ríos San Jorge, Sinú, Cauca y Magdalena, permitió controlar el régimen de inundaciones.. A partir del siglo XIX, la dinámica económica y social de la zona se caracterizó por la llegada de las misiones, el surgimiento de grandes haciendas ganaderas y sucesivas explotaciones de recursos en el territorio indígena. ^[2]

3. Riesgos de protección

La principal problemática considerada por el pueblo Zenú es la pérdida de su lengua. Por otro lado, el hacinamiento territorial, consecuencia del despojo de tierras causado por años, no les permite el desempeño adecuado de la agricultura propia, como también otras actividades culturales.

Según las estadísticas reportadas por la Agencia Presidencial para la Acción Social, durante el periodo 2003-2008 se desplazaron en la región de los Zenú 35.772 personas. En un ejercicio de una comparación departamental, la situación en materia de desplazamiento forzado de los indígenas Zenú ubicados en los municipios del departamento de Córdoba es crítica.



Fuente: Diana Torres

En efecto, los municipios que hacen parte de la región de los Zenú en el departamento de Córdoba concentraron el 45% (18.469) del total de personas desplazadas en ese departamento durante el periodo 2003-2008 (41.277). En los municipios sucreños de la región de los Zenú se desplazaron por expulsión 8.495 personas, lo que representa el 23% del total departamental en el mismo período (36.488).^[3]

4. Fortalezas

La organización interna del pueblo Zenú es la base para la incidencia y visibilización de su situación, pues su sistema tradicional constituye uno de los mejores mecanismos de participación en los escenarios regionales y nacionales, ya que el ejercicio aplicativo de la justicia configura un aspecto relevante de este pueblo frente al resto de sociedad. Las apuestas inmediatas que se evidencian en la agenda programática del pueblo Zenú están relacionadas con la recuperación de territorio, el establecimiento de cultivos propios, el ejercicio tradicional de caza y pesca, y la ejecución de proyectos autosostenibles que garanticen la inserción de las personas en las labores típicas, para así mejorar las condiciones alimenticias.^[4]

^[1]DANE. (2005). Censo Nacional 2005. Bogotá: DANE.

^[2]Arango Ocha Raúl, Gutiérrez Sánchez Enrique. (2004). Los Pueblos Indígenas en el Umbral del Nuevo Milenio. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

^[3]Ministerio de Cultura. (2008). Dirección de Poblaciones. *Caracterización del Pueblo Zenú*. Consultado en: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=41800> 29 de Julio de 2011.

^[4] Ibíd